

# Reinas consortes del Clásico: un estudio a través de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw en las inscripciones de Piedras Negras

## *Queen Consorts of the Classic Period: A Study through 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw in the Inscriptions of Piedras Negras*

MARÍA ELENA VEGA VILLALOBOS

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

ORCID: 0000-0003-2237-7848 / elenachuen@hotmail.com

**RESUMEN:** Las mujeres de la élite maya del periodo Clásico fueron referidas en las inscripciones como madres, esposas e hijas de gobernantes y dignatarios. Salvo contadas excepciones, sus registros jeroglíficos muestran que uno de los papeles femeninos más significativos fue el de cónyuge real, y su representación plástica permite estudiarla en el marco de los requerimientos simbólicos, económicos y políticos de las capitales mayas. Este artículo presenta un esbozo biográfico de la reina consorte a partir del análisis detallado de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, originaria de la antigua ciudad de Namaan, Guatemala, una mujer que tuvo una alianza matrimonial con el gobernante K'ihnich Yo'nal 'Ahk II de Piedras Negras. Por medio de un análisis epigráfico y de una perspectiva histórico-biográfica de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, las siguientes páginas examinan y reconstruyen algunas de las facetas más importantes de su vida, al tiempo que busca entender la figura de la esposa real mediante su nacimiento, las ceremonias que involucraron su compromiso y matrimonio, sus apelativos, su etapa como progenitora dinástica y sus labores productivas. En general, este artículo resalta la importancia y utilidad de la historia biográfica para el estudio de las mujeres mayas y muestra de qué forma las representaciones de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, al demarcar y vincular los ámbitos públicos y privados, fueron un componente esencial del escenario que definió el ejercicio del poder en Piedras Negras.

**PALABRAS CLAVE:** epigrafía, política dinástica, matrimonio, maternidad, historia de las mujeres.

**ABSTRACT:** In Classic Maya hieroglyphic texts, elite women are referred to as mothers, wives, and daughters, indicating that the most significant role they played in society was that of royal consorts. Both texts and iconography allow us to gain a glimpse into their symbolic, economic, and political functions in Classic Maya cities. This article is a biographical study of a queen consort 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, from the ancient city of Namaan, who married the king of Piedras Negras K'ihnich Yo'nal 'Ahk II. The following

pages apply a historical and biographical approach to the epigraphic data available on 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw and reconstruct some important facets of Classic Maya lives: royal wives' titles and functions, typical activities, and ceremonies involving their birth, engagement and marriage. This article emphasizes the importance of biographical histories for the study of Classic Maya women and shows how 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw's representations both linked and delimited the public and private spheres of royal life, and, thus constituting an important component in the exercise of power in Piedras Negras.

**KEYWORDS:** epigraphy, dynastic politics, marriage, motherhood, women's history.

**RECEPCIÓN:** 6 de febrero de 2025

**ACEPTACIÓN:** 5 de septiembre de 2025

**doi:** <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.66.2025/fall-wint/1473>

## Introducción

Cada vez más, los estudios mayas enfocados en el periodo Clásico (250-950 d. C.) examinan el papel que tuvieron las mujeres en los ámbitos políticos, religiosos, culturales y económicos que dieron forma a esta antigua civilización (véase Proskouriakoff, 1961; Schele y Miller, 1986; Bruhns y Stothert, 1999; Joyce, 2000; Ardren, 2002; Gustafson y Trevelyan, 2002; Houston e Inomata, 2009; Martin, 2020). Esto se debe, en parte, a que las fuentes disponibles para su estudio son amplias y variadas; entre ellas encontramos los textos jeroglíficos, los cuales abarcan desde inscripciones monumentales, pinturas y tallas, hasta artefactos. Todos estos registros se elaboraron durante la época clásica y fueron escritos con fines muy particulares (véase Schele y Freidel, 1999; Guenter y Freidel, 2005; Reese-Taylor *et al.*, 2009; Helmke, 2017; Houston, 2018; Bassie-Sweet, 2021; McAnany, 2024; Matsumoto, 2024; Vega, 2018; Beliaev, 2025).

El corpus jeroglífico del Clásico, al reflejar los intereses políticos y dinásticos de cada una de las antiguas casas reales, proporciona información epigráfica muy diversa. La heterogeneidad de las inscripciones, por tanto, hace que cada mención y representación de una mujer deba ser considerada como un hecho específico en un contexto particular. Desafortunadamente, en numerosas ocasiones es imposible contextualizarlas, dado que no todas las mujeres de la época clásica han llegado hasta nosotros como figuras históricas. Por lo general, fueron referidas en las inscripciones dentro de genealogías y cláusulas de parentesco e identificadas como madres de gobernantes y otros dignatarios de la corte, sin más datos.

¿Cómo, entonces, podemos estudiar a la reina consorte dentro de una sociedad en la que, dadas las características, temáticas e intereses de las inscripciones públicas, pocas mujeres han llegado hasta nosotros como sujetos históricos?

Aun cuando la mayoría de las referencias femeninas son escuetas, en el corpus jeroglífico que conservamos del periodo Clásico encontramos interesantes excepciones. Éstas son fundamentales para el estudio de las mujeres mayas, pues su cuerpo

de datos se nutre del análisis concreto de figuras femeninas prominentes. Las siguientes páginas examinan una de estas excepciones y se centran en el estudio de una mujer que vivió a finales del siglo VII y principios del VIII, llamada 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, también conocida en la historiografía como “señora K'atún Ajaw” debido al signo del periodo *k'atuun* (20 años), que presenta su cláusula nominal que hoy leemos *winaakhaab'*. 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, originaria de la antigua ciudad de Na-maan, hoy La Florida, Guatemala, contrajo matrimonio con el gobernante K'ihnich Yo'nal 'Ahk II de Piedras Negras (687-729) y, con el tiempo, se convirtió en una de las figuras femeninas más destacadas de esta ciudad (Figura 1).

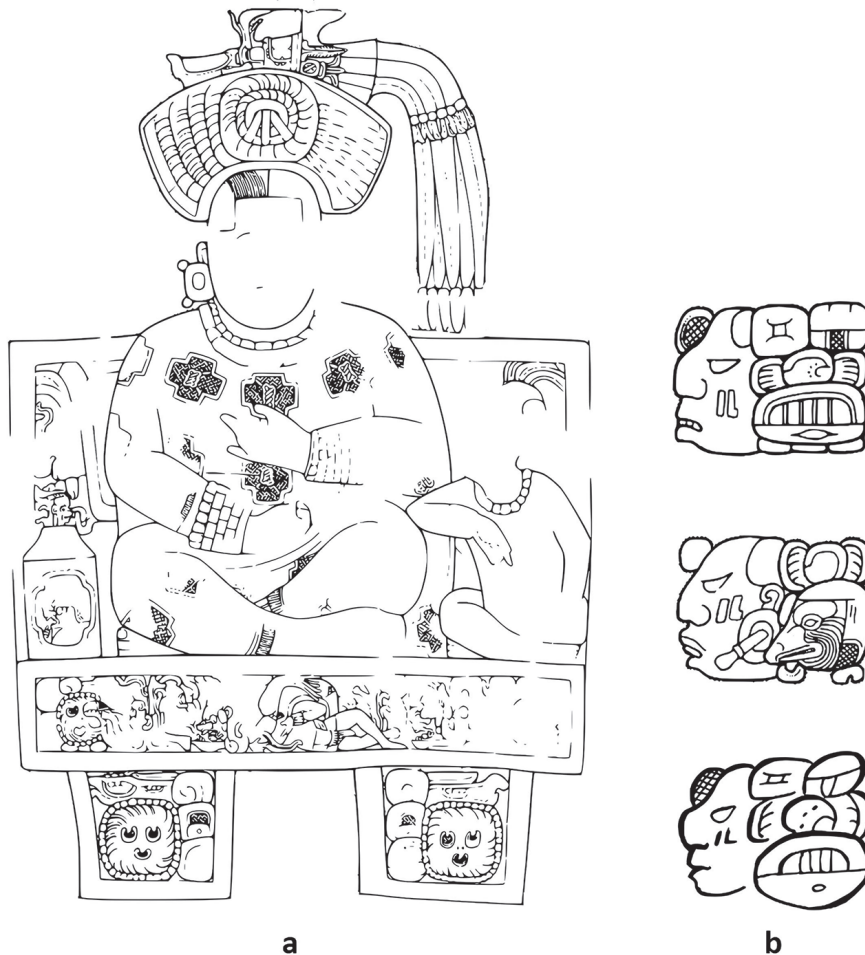


Figura 1. a. Detalle de la Estela 3 de Piedras Negras que muestra a 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw junto a su hija 'Ix Ju'ntahn 'Ahk. b. Ejemplos jeroglíficos de su nombre. Dibujos de la autora basados en Simon Martin y Nikolai Grube (2008).

Varias inscripciones de Piedras Negras documentan diversos momentos en la vida de <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw, los cuales han sido ampliamente estudiados (véase Proskouriakoff, 1961; Stuart, 1985; Teufel, 2004; Clancy, 2009; Houston e Inomata, 2009; Bíró, 2011a; O'Neil, 2012; Jørgensen y Krempel, 2014; Beliaev *et al.*, 2017; Martin, 2020). Además de la valiosa información que estos textos proporcionan sobre ella, sus registros también son útiles para esbozar algunos de los aspectos que regularon las actividades, labores domésticas y política familiar de las antiguas consortes mayas, como su infancia, sus ritos de asunción, su papel productivo en las cortes reales y su papel como progenitoras dinásticas.

Así pues, este artículo se enfoca en las reinas consortes por medio de <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw y las ubica en relación con su comunidad, con los procesos sociales y su contexto, al tiempo que indaga en algunos de los requerimientos simbólicos, económicos y políticos de los gobiernos hereditarios. Estas páginas no discuten, por tanto, la historia política de Piedras Negras.

El término *reina consorte* que empleo en este trabajo refiere a las esposas reales, es decir, a las mujeres que mantuvieron una relación personal con un gobernante, independientemente de si ellas fueron o no descritas como sus esposas (<sup>?</sup>atan) en las inscripciones. Asimismo, uso el término *consorte* con el propósito de diferenciarlas de las reinas que se desempeñaron como gobernantes, como <sup>?</sup>Ix Yo<sup>?</sup>hl <sup>?</sup>Ik'nal de Palenque o <sup>?</sup>Ix Wakchan Jalam Le<sup>?</sup>m en Naranjo; *consorte*, por tanto, se emplea como sinónimo de *cónyuge*.

Para comprender el contexto de las reinas consortes, primero enuncio —de manera sucinta— la forma en que las mujeres fueron referidas en los textos jeroglíficos. A continuación, analizo las inscripciones de <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw de forma cronológica, divididas en etapas (nacimiento, matrimonio, maternidad y vejez), intercalando mis interpretaciones y propuestas relativas a las consortes a partir de la evidencia proporcionada por Piedras Negras. Finalmente, cierro este artículo estudiando la figura de <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw en relación con otras esposas reales, con la intención de documentar su realidad histórica y mostrarla como un ejemplo que ilustra una de las muchas herramientas que emplearon los gobernantes mayas para escenificar su poder. Como veremos, <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw creó una forma propia de estar en lo público, por lo que es un excelente ejemplo de una mujer que participó en la creación y gestión de su imagen.

## Las mujeres en las inscripciones

Los textos jeroglíficos nombran a las mujeres reales con una variedad de títulos, muchos de ellos relacionados con su estatus dinástico paterno, sus actividades rituales y sus relaciones matrimoniales y filiales (Houston y McAnany, 2003; Martin, 2020: 173-195; Davletshin y Vepretskii, 2025).

Los nombres femeninos siempre presentan el logograma <sup>?</sup>IX como prefijo, así como el signo <sup>?</sup>IXIK, 'mujer' (Figura 2a-2c). En las inscripciones, el título más común

fue *ʔix ʔajaw*, el cual podemos traducir como ‘reina’ (Ciudad Real, 2001 [1577]: 309). Este título era ligado a su casa dinástica de origen, como *ʔix kaanuʔl ʔajaw*, ‘reina de Kaanuʔl’, o *ʔix mutuʔl ʔajaw*, ‘reina de Mutuʔl’ (Figura 2d-2e). En el corpus documental, son escasos los ejemplos donde las mujeres llevan el título *ʔix ʔajaw* asociado a una cuenta de *kʔatuumes*, como vemos en la Estela 2 de Dos Caobas, la cual refiere a *ʔIx ʔUhuʔl Chan Leʔm* como *hoʔ winaakhaabʔ ʔix ʔajaw*, ‘reina de cinco cuentas de años’, nombrada así por su hijo Yaxuun Bʔahlam IV de Yaxchilán (Figura 2f). Más raro aún es encontrar en las cláusulas femeninas solamente el título de reina, *ʔix ʔajaw*, como aparece en la inscripción del Dintel 23 de Yaxchilán, asociado a las mujeres de la familia Kʔabʔal Xook (Figura 2g).

Aun cuando tenemos numerosas representaciones femeninas en el arte maya, su identidad como consortes debe inferirse, dado que muy pocas mujeres del periodo Clásico fueron descritas como esposas en las inscripciones (Martin, 2020: 176; Matsumoto, 2024: 3). En todo el corpus jeroglífico se han encontrado escasas referencias femeninas asociadas a la expresión *yatan*, ‘su esposa’ (Figura 2h).

Este relacionador de parentesco fue notado por Heinrich Berlin en los textos de Piedras Negras y Naranjo, y posteriormente fue descifrado por Floyd Lounsbury (1984; Stuart, 1997: 1-2). El sentido literal de *yatan* pudo ser ‘pariente pagado’, quizá en referencia a que el novio debía otorgar un presente a los padres de la novia, como han propuesto Albert Davletshin y Sergei Vepretskii (2025: 34), aunque también es posible que estuviera relacionado con la dote proporcionada por la familia de la novia a su futuro cónyuge.

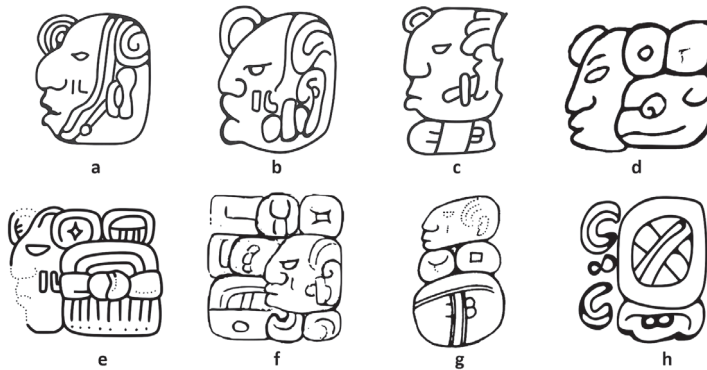


Figura 2. Ejemplos jeroglíficos de algunos títulos femeninos. Dibujos de la autora.

Sea como fuere, este relacionador no es frecuente; entre las pocas mujeres descritas como *ʔatan* en el corpus de inscripciones mayas destaca la señora *ʔIx ʔUnen Kʔawiił*, mencionada por su hijo Yax Nuʔn ʔAhiin I de Tikal (379-ca. 404), quien la identificó en la Estela 1 de su ciudad como la esposa (*yatan*) de Jatzʔoʔm Kuj, también conocido como Búho Lanzadardos (Figura 3a).

En el corpus jeroglífico de Piedras Negras encontramos dos registros de *yatan*. El primero de ellos fue asociado a 'Ix 'Ajb'ik'iil, una mujer que vivió en la segunda mitad del siglo VII y que procedía de un señorío menor del área del Usumacinta llamado B'ik'iil, semillero de escultores y artesanos. Ella fue mencionada en la Estela 8 como *yatan kooj ch'ok*, es decir, como 'la esposa de Kooj Ch'ok', el nombre infantil del gobernante K'ihnich Yo'nal 'Ahk II (Figura 3b). En la misma Estela 8 (W4-X5) se registra el nombre de otra mujer como *yatan* de un hombre llamado Lakam Chaahk, un señor del sitio de Santa Elena, Tabasco; al parecer, ella porta el título de 'ixk'ihna' 'ajaw, 'reina de K'ihna' (Figura 3c).

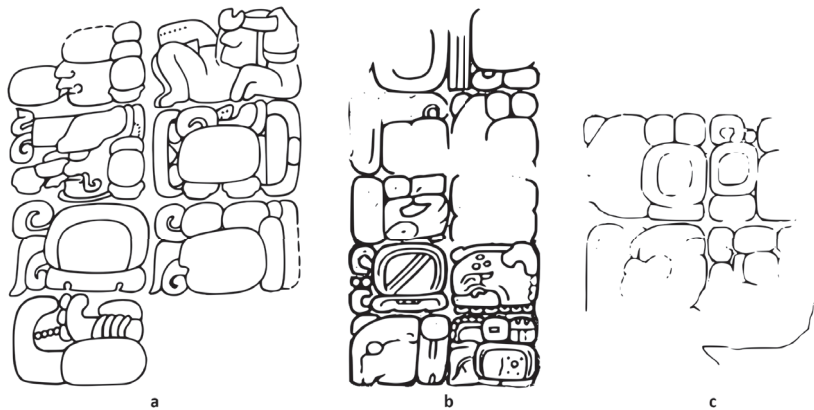


Figura 3. Ejemplos de mujeres identificadas como esposas en las inscripciones. a. Estela 1 de Tikal. b y c. Estela 8 de Piedras Negras, frente y lado izquierdo. Dibujos de la autora basados en John Montgomery (2000) y David Stuart (2003).

En la mayoría de las ciudades, las mujeres fueron referidas como madres de gobernantes, y excepcionalmente como hijas, como vemos en el Panel 6 de La Corona, Guatemala (véase Martín, 2020). Además, conocemos la alianza matrimonial de las mujeres debido a registros posteriores, casi todos ellos elaborados después de la muerte de las reinas implicadas y como parte de los intereses políticos y dinásticos de sus hijos, una vez alcanzado el trono. En Yaxchilán, por ejemplo, donde las menciones y representaciones a mujeres son abundantes, no encontramos el relacionador *yatan* asociado a ninguna de las esposas reales.

### Nacimiento y niñez de una reina consorte

En la mayoría de las sociedades antiguas, la vida de las reinas consortes está envuelta en el misterio. Dado que muy pocas casas dinásticas documentaron los principales acontecimientos ocurridos en la vida de las mujeres, casi todas ellas consti-

tuyen una serie de interrogantes (véase Salisbury, 2001). Los mayas del Clásico no son la excepción; las inscripciones jeroglíficas, cuando se enfocan en mujeres, casi nunca responden a nuestro interés por su edad y no satisfacen nuestro deseo de dataciones precisas. Debido a ello, desconocemos la fecha de nacimiento de casi todas ellas, por lo que su edad al casarse, convertirse en madres y morir únicamente puede establecerse de manera tentativa en nuestras reconstrucciones históricas.

ʔIx Winaakhaabʔ ʔAjaw es una de las escasas mujeres del Clásico que, sin ser gobernante, posee registros de su fecha de nacimiento (Figuras 4, 5 y 6). Las inscripciones talladas en las caras posteriores de las estelas 1 (E1-I1) y 3 (A1-10) de Piedras Negras fechan su nacimiento por medio de la Cuenta Larga 9.12.2.0.16, 5 *kibʔ* 14 *yaxkʔin*, 2 de julio del año 674, mientras que las conchas talladas del Entierro 5 sólo mencionan la fecha en Rueda de Calendario, en los cartuchos A1-B1 (Proskouriakoff, 1960: 462-461; Stuart, 1985: 175-177; Teufel, 2004: 135; Bíró, 2011b: 135; Beliaev *et al.*, 2017: 98). En las tres inscripciones, la frase empleada para referir el acontecimiento fue **SIJ-ya-ja ʔIX-WINAKHABʔ-ʔAJAW**, *sijyaj ʔixwinaakhaabʔ ʔajaw*, ‘ʔIx Winaakhaabʔ ʔAjaw nació’.

Como es habitual en las consortes procedentes de reinos foráneos, su origen siempre fue referido en las inscripciones, por lo que su cláusula nominal completa fue ʔIX-WINAKHABʔ-ʔAJAW ʔIX-MAN-ni-ʔAJAW, *ʔixwinaakhaabʔ ʔajaw ʔix [na]maan ʔajaw*, ‘ʔIx Winaakhaabʔ ʔAjaw’, reina de Namaan’. Este título no sólo señala su origen dinástico —el grupo gobernante de Namaan—, también nos indica su procedencia geográfica (véase Zender, 2002: 67; Teufel, 2004: 133-134).

Como señaló Stanley P. Guenter (citado en Zender, 2002: 67), Namaan fue el nombre antiguo del sitio que hoy se conoce como La Florida, en Guatemala, el cual se ubica a 50 km de Piedras Negras, en el noroeste de la región de Petén (Figura 7). La ciudad fue construida en la ribera de uno de los principales sistemas fluviales de la zona, el río San Pedro Mártir, y su núcleo arquitectónico se edificó a ambos lados del río (Martin y Grube, 2008: 145; Jørgensen y Krempel, 2014: 91-95). Su estratégica ubicación le permitió controlar la ruta fluvial que conecta el Petén con el Usumacinta y las llanuras de Tabasco; su historia ha podido reconstruirse parcialmente por medio de las estelas y altares que se conservan en el sitio, así como por las frecuentes menciones que encontramos a ella en las inscripciones de ciudades como Yaxchilán, El Perú y Piedras Negras (Baron y Padilla, 2017: 2).

Debido a que Namaan fue construido en una zona importante, desempeñó un papel significativo en el control de la vía fluvial adyacente; su influencia regional se evidencia por las menciones que encontramos de él en los textos de otras ciudades relevantes del Usumacinta, como Yaxchilán y Piedras Negras. De ambos sitios se conservan, en sus inscripciones, referencias a personas de Namaan, como el famoso cautivo de ʔItzam Kokaaj Bʔahlam III llamado ʔAjxaak,<sup>1</sup> una *yajawteʔ* (guerrero) del gobernante Kʔahkʔ Tiʔ Kuy de La Florida que fue hecho prisionero en el año 681 (Vega, 2017: 184-185).

<sup>1</sup> El nombre de este cautivo varía entre los estudiosos; durante mucho tiempo se leyó ʔAj Nik y, más recientemente, como ʔAj Saak, siguiendo la propuesta de David Stuart para el signo ZAb1. En este trabajo, seguimos la propuesta de Albert Davletshin (comunicación personal, 2024) de leer el jeroglífico como *xaak*, ‘retoño’.

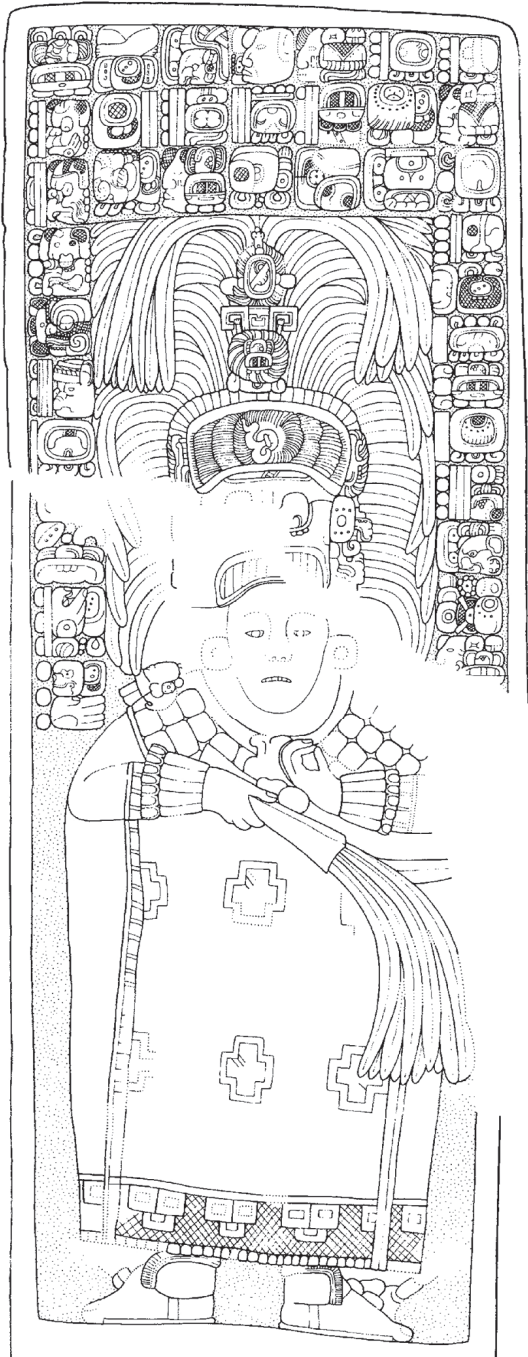


Figura 4. Estela 1 de Piedras Negras. Dibujo de John Montgomery (2000).

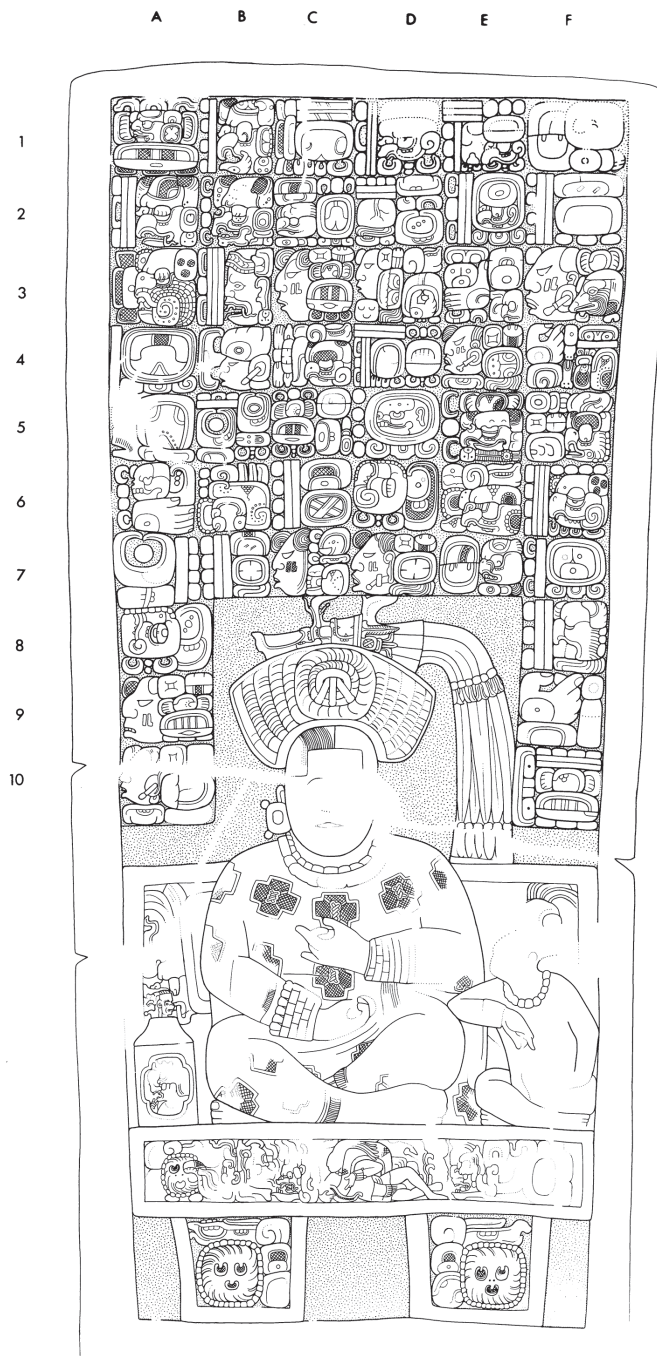


Figura 5. Estela 3 de Piedras Negras, lado posterior. Dibujo de John Montgomery (2000).

Cuando 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw nació (en 674), la ciudad de Namaan era regida por Sijyaj Chan K'awiil, quien gobernó —muy probablemente— entre los años 620 y 681 (Jørgensen y Krempel, 2014: 96). En ese tiempo, La Florida debió ser una ciudad boyante gracias al prestigio y a las ventajas materiales que sin duda le reportaban sus lazos familiares con el linaje gobernante de Piedras Negras, la ciudad más poderosa del Usumacinta en ese momento (Martin y Grube, 2008: 121-123; Martin, 2020: 157-158).

La alianza y las relaciones por afinidad entre Namaan y Piedras Negras eran anteriores a 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw; la Estela 8 de Piedras Negras registra que una mujer llamada 'Ix [...] Sak, identificada como la madre de Kooj Ch'ok —el nombre infantil de K'ihnich Yo'nal 'Ahk II—, llegó de Namaan en el año 665 (Jørgensen y Krempel, 2014: 97-101). 'Ix [...] Sak, por tanto, mantuvo una relación matrimonial con el gobernante 'Itzam K'an 'Ahk III (639-686). Dado que muy probablemente la señora 'Ix [...] Sak perteneció al linaje gobernante de Namaan, ella e 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw debieron ser parientes. Los linajes de Yok'ib' y Namaan, a partir de la segunda mitad del siglo VII, no sólo fueron aliados políticos, también estuvieron emparentados.

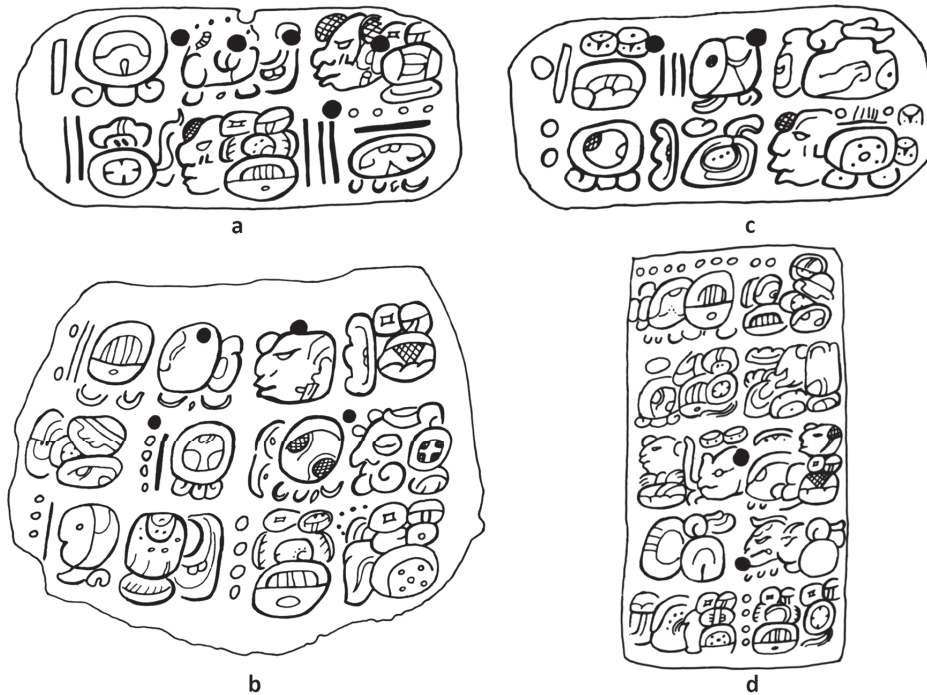


Figura 6. Conchas talladas del Entierro 5 de Piedras Negras. Dibujos de Linda Schele.

Además de su nacimiento, las inscripciones de Piedras Negras no registran ningún acontecimiento en los primeros años de vida de  $\text{?Ix Winaakhaab' ?Ajaw}$ . La poca documentación que existe sobre la vida de las consortes mayas es también escasa en su niñez. Como ocurre en varias sociedades, los primeros años de vida de los niños de élite fueron poco registrados; aparte de las menciones a su nacimiento y algunas ceremonias y rituales en los que participaron durante su infancia, poco más ha llegado hasta nosotros (Houston y Stuart, 2001: 67-68; Houston, 2018: 29-55, 101-105). Muchos de los textos que registran ritos de infancia son creaciones posteriores, encargadas por los gobernantes ya en su edad adulta, como las ceremonias protagonizadas por K'ihnich Kaan B'ahalm de Palenque en el año 642, cuando fue designado como el sucesor de su padre, el gobernante K'ihnich Janaab' Pakal (615-683) a la edad de seis años (Davletshin y Vepretskii, 2023: 58-62; Polyukhovych y Sánchez, 2024: 296-309).



Figura 7. Mapa del Área Maya que muestra la ubicación de Piedras Negras y La Florida.

Para el caso de las niñas, desconocemos prácticamente todo si nos atenemos a las inscripciones, de tal suerte que lo que podemos aventurar sobre ellas se deriva de nuestro conocimiento sobre los varones. Al igual que ellos, es muy posible que las niñas de la élite recibieran un nombre propio hasta que fueran un poco mayores, después de los cinco años; incluso, algunas de ellas pudieron obtenerlo mucho más tarde, hasta el momento de su matrimonio. Antes de eso, es posible que llevaran sólo un apodo o su patronímico, como tenemos documentado para los mayas de Yucatán en el siglo xvi (Landa, 1973: 58).

Esto se aprecia también en el periodo Clásico, en el que algunas mujeres importantes fueron identificadas durante toda su vida adulta a partir de su patronímico. Los ejemplos mejor documentados los encontramos en las señoras *ʔIx Kʼabʼal Xook* e *ʔIx Chak Xim* de Yaxchilán (esta última también conocida por los nombres de *Ikʼ Cráneo* y *Chak Joloom*<sup>2</sup>). Ambas fueron referidas como hijas de funcionarios de cargo *sajal*, *Nuʼn Kʼabʼal Xook* en el caso de la primera (Dintel 23 de Yaxchilán), y *Chak Xim* en el de la segunda. El padre de esta última fue descrito en el Dintel 14 de Yaxchilán (D5; véase Figura 8) como *ʔumam ʔajaw*, es decir, como el ‘abuelo materno del rey’, en este caso *Cheleʼw Chan Kʼihnich*, el hijo de la señora *ʔIx Chak Xim* (Vega, 2024: 172). El caso de ambas mujeres nos indica que, en ocasiones, las mujeres de la élite (y a veces sus hermanos, como documenta el texto del Dintel 9 de Yaxchilán) fueron identificadas únicamente por su patronímico (Vega, 2025a).

## Los ritos matrimoniales de una joven consorte

En muchas sociedades, los matrimonios tienen como objetivo principal generar herederos y asegurar recursos (Fox, 1985: 25-28; Martin, 2020: 173). Entre los grupos de élite también estaban relacionados con alianzas, fortuna y prestigio; en muchas ocasiones, los matrimonios interdinásticos implicaban negociaciones de paz con dinastías enemigas. Eran, por tanto, un instrumento de la política (Marcus, 1976: 170-179; Schele y Mathews, 1991: 245; Josserand, 2002; Vázquez, 2017; Botzet, 2022: 205-206; Ardren, 2024: 144-148; Parpal y Raimúndez, 2024).

En la élite maya del periodo Clásico, la alianza matrimonial más común era poligámica (Houston y Stuart, 2001: 64; Gallegos, 2011: 46; Martin, 2020: 180). La poligamia o poliginia es un sistema que ha existido en muchas sociedades dado que presenta ventajas importantes para los grupos de poder (véase Lévi-Strauss, 1969: 65-78). Una de éstas es la de proporcionar más hijos a las dinastías reinantes e incrementar la economía del hogar por medio de las labores del hilado y bordado desempeñadas por muchas esposas. Como muestra el caso de Yaxuun Bʼahlam IV de Yaxchilán (752-ca. 768), la existencia de varias consortes era, además, un signo visible de fortuna y estatus.

<sup>2</sup> El logograma presente en el nombre de esta mujer se ha leído tradicionalmente como **JOL**; dado el complemento fonético **-mi** que suele aparecer, es transliterado *joloom*. Sin embargo, Albert Davletshin (2025) ha propuesto la lectura **XIM** para este logograma, la cual sigo en este trabajo.

Los ritos relacionados con el matrimonio en distintas sociedades indican su importancia y marcan un cambio en la vida de los contrayentes (Quiñones y Gamboa, 2004: 17). No obstante, pese a la importancia que tenían los arreglos matrimoniales para los mayas del Clásico, estos acuerdos fueron escasamente registrados en las inscripciones, por lo que contamos con muy pocos casos documentados (Bíró, 2011a: 2; Martin, 2020: 177-178; Matsumoto, 2024: 3). Uno de ellos es el de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, cuyas inscripciones refieren los rituales que sellaron la ceremonia nupcial realizada en el año 686 entre ella y su prometido, el joven Kooj Ch'ok y futuro K'ihnich Yo'nal 'Ahk II de Piedras Negras, quien fue —muy probablemente— su pariente.

En la madrugada del 11 de noviembre del año 686 (9 *chuw'en* 9 *k'ank'in*, 9.12.14.10.11), a la edad de 12 años y cuatro meses, la joven 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw fue protagonista de un ritual referido en las inscripciones como *mak* (Stuart, 1985: 177-180; Teufel, 2004: 136-137; Bíró, 2011a: 2; 2011b: 135; Beliaev *et al.*, 2017: 98; Houston e Inomata, 2009: 149; Houston, 2018: 100). Las conchas del Entierro 5 lo describen de esta manera (véase Figura 6b, bloques D1-G3):

15-9-WINAK-ji-ya 12-HAB'-ya Sij-ji-ya 'i-PAS 9-CHUWEN<sup>DÍA</sup> 9-'UN-wa ma-ka-ja 'IX na-MAN-'AJAW 'u-CHAB'-ji-ya 'ITZAM+K'AN+'AK 4-WINAKHAB-'AJAW K'UH-yo-b'i-'AJAW-wa

*ho' laju'n [he'w] b'olo'n winaakjiy lajchan haab'aay sijiy 'i pas b'olo'n chuwe'n b'olo'n[te?]*  
*'uniw ma[h]kaj 'ixnamaan 'ajaw 'uchab'jiy 'itzam k'an 'ahk chan winaakhaab' 'ajaw k'uh[ul]*  
*yo[k'i]b' 'ajaw*

‘[han pasado] 15 días, 9 meses y 12 años desde que [‘Ix Winaakhaab’ ‘Ajaw] nació. Entonces, en la madrugada del día 9 chuw'en, el noveno de k'ank'in, la reina de Namaan fue cubierta. Lo supervisó 'Itzam K'an 'Ahk [III], señor de cuatro cuentas de años, rey de Yok'ib'’.

El ritual donde 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw fue cubierta (*mak*) aún no se entiende del todo, pero quizá se refiere a una ceremonia de compromiso (Stuart, 1985: 179; Bíró, 2011a: 3; Beliaev *et al.*, 2017: 100; Martin, 2020: 178), a un rito de reclusión (Prager, 1997: 41; Houston y Stuart, 2001: 67-68), a un ritual de purificación (Hull y Carrasco citados en Teufel, 2004: 137) o a la cobertura total o parcial del cuerpo de la joven (Houston, 2018: 100). Aunque por un tiempo se creyó que este rito podía relacionarse con la menarquia de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw (Houston y Stuart, 2001: 67; Houston e Inomata, 2009: 149), es más probable que estuviera relacionado con el compromiso nupcial en sí mismo, como parece confirmar el rito *mak* registrado en las inscripciones de Tikal (Houston, 2018: 100), protagonizado muy posiblemente por la reina 'Ix Yok'in, la hija y sucesora del gobernante Chak Tok' 'Ihch'aak III, cuando tenía poco más de tres años.

Davletshin y Vepretskii (2025: 35) señalan que este ritual fue un rito de iniciación femenina, quizá por esta razón fue supervisado durante su ejecución. En los textos de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw se señala, como hemos visto, que su rito *mak* fue realizado bajo el mandato de 'Itzam K'an 'Ahk III, el anciano y moribundo gobernante de Pie-

dras Negras. A mi parecer, y dado que dicho ritual se relacionó con el compromiso matrimonial, debió constituir un momento clave en la vida de las mujeres mayas, pues marcaba el inicio de las funciones para las que habían sido instruidas. Es probable, entonces, que con el ritual *mak* las niñas adquirieran un lugar social, por lo que éste implicó un importante cambio en el estatus de las jóvenes involucradas.

Cinco días después del ritual *mak*, en la fecha 1 *kib'* 14 *k'ank'in* (9.12.14.10.16), 16 de noviembre del año 686, la joven 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw protagonizó otra ceremonia (Stuart, 1985: 181-182; Teufel, 2004: 138; Bíró, 2011b: 135; Beliaev *et al.*, 2017: 98), en esta ocasión descrita en la inscripción de la Estela 3 de la siguiente forma (véase Figura 5, D2-C4):

na-wa-ja 'IX-WINAKHAB'-'AJAW 'IX-na-MAN-ni-'AJAW yi-chi-NAL-la K'INICH-yo-'o-NAL-'AK

na[h]waj 'ixwinaakhaab' 'ajaw 'ixnamaan 'ajaw yichnal k'ihnich yo'nal 'ahk

'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, la reina de Namaan, fue adornada frente a K'ihnich Yo'nal 'Ahk'.

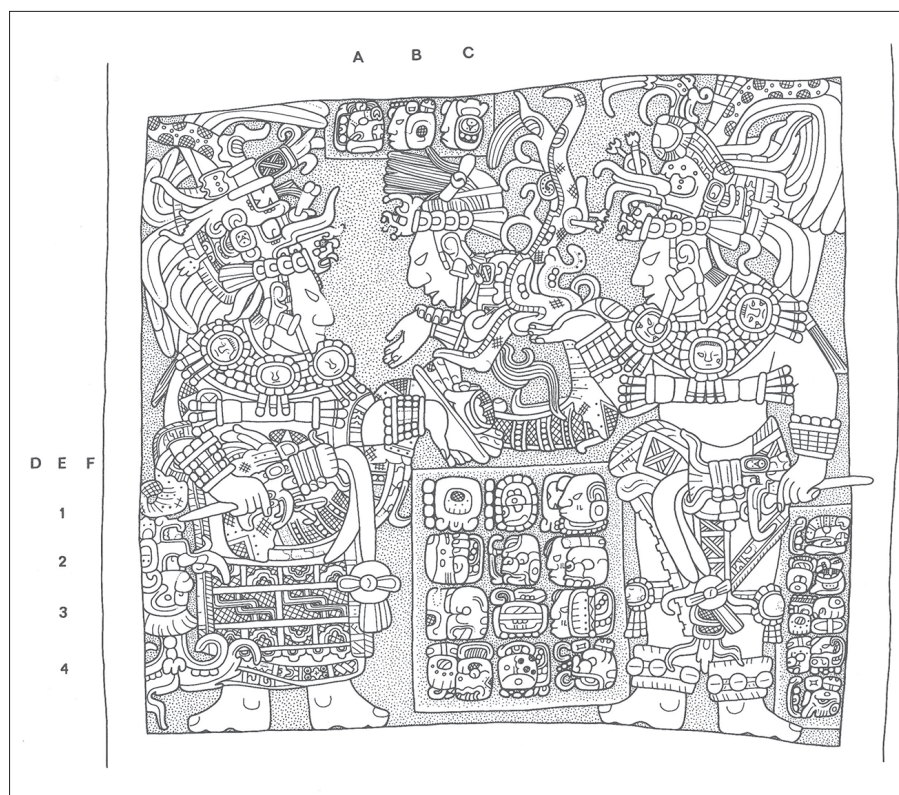


Figura 8. Dintel 14 de Yaxchilán. Dibujo de Ian Graham (en Graham y von Euw, 1977).

El hecho de que el rito de adorno (*naw*) o presentación (*naʷ*) se realizara frente a K'ihnich Yoʷnal ʷAhk II podría indicar, además del matrimonio, que ese día, ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw y su prometido se veían por primera vez.

Un día después de este ritual, ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw protagonizó otro rito *naw*; las conchas del Entierro 5 y la Estela 8 señalan que en la fecha 2 *k'ab'an* 15 *k'ank'in*, 9.12.14.10.17, 17 de noviembre de 686 (Figuras 3b y 6c):

**na-wa-ja yi-chi-NAL ʷIX-ʷa-b'i-k'i-la**

*na[h]waj yichnal ʷix ʷa[j]b'ik'iil*

['ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw] fue adornada frente a [la señora] ʷIx ʷAjb'ik'iil'.

¿Quién es esta mujer implicada de manera importante en uno de los ritos matrimoniales de ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw? Coincido con Péter Bíró (2011b: 135) en que puede ser la misma mujer mencionada en el frente de la Estela 8 (en D3), una señora ahí identificada como la esposa (*yatan*) de Kooj Ch'ok, es decir, de K'ihnich Yoʷnal ʷAhk II. Esta referencia lleva a suponer, por tanto, que la señora de B'ik'iil fue la primera consorte de K'ihnich Yoʷnal ʷAhk II, la única que, al parecer, fue identificada como *ʷatan* ('esposa') de este gobernante.

Los ritos *mak* y *naw* que realizó ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw señalan que el matrimonio entre ella y el heredero al trono de Piedras Negras ocurrió a finales del año 686, cuando tenía poco más de 12 años y él, 22. En alguna de estas ceremonias, es probable que la joven de Namaan adquiriera su nombre real, ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw, que podemos traducir como 'reina de una cuenta de años', un apelativo que se relaciona con el importante periodo de veinte años (*k'atuun*), el cual tenía fuertes asociaciones simbólicas y religiosas (véase Stuart, 2011: 173, 264-284). Este nombre, ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw, sin duda era más apropiado a su nuevo rango y dignidad.

Dado que los matrimonios y la elección de esposa fueron decisivos para las dinastías en muchas sociedades, el cabeza de familia (un *pater familias*) controlaba los arreglos matrimoniales. Fray Diego de Landa (1973: 43) documenta esta norma al señalar que los padres del varón eran los encargados de buscar una novia adecuada para sus hijos. Los datos disponibles en relación con el matrimonio entre ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw y K'ihnich Yoʷnal ʷAhk II apuntan a este mismo sentido, pues muestran una injerencia del gobernante ʷItzam K'an ʷAhk III de Piedras Negras, lo que puede indicar el control que los mandatarios (como cabezas de familia) ejercieron sobre los matrimonios de sus hijos y herederos.

Dado el patrón de residencia patrilocal que se observa en los registros jeroglíficos (Schele y Mathews, 1991: 245; Martin, 2020: 176; Matsumoto, 2024: 3), podemos suponer que muchas de las jóvenes elegidas para el matrimonio transitaban entre sus familias natales y conyugales a una edad muy temprana. Las inscripciones que hemos visto no registran la llegada de ʷIx Winaakhaab' ʷAjaw a Piedras Negras desde su natal Namaan, un acontecimiento que era referido en los textos como *hul*, 'llegar' (véase Martin, 2020: 121-128). A pesar de ello, se ha supuesto que su arribo a Piedras Negras ocurrió alrededor del año 686; no obstante, también es posible que llegara

después, como ocurrió con la señora 'Ix [...] Sak que mencioné anteriormente, quien llegó a Piedras Negras el 1 de enero del año 665 (9.11.12.7.2, 2 ik' 10 pax), el mismo día en que nació su hijo y futuro gobernante (véase Jørgensen y Krempel, 2014: 100).

Ahora bien, la adaptación de las jóvenes a su nuevo entorno social, cultural y político debió ser gradual. Aunque muy probablemente estas novias viajaban con su propio séquito de cortesanos y sirvientes, es posible que fueran preparadas para su nueva vida mediante la interacción con las mujeres de la casa real pertenecientes a su futura familia política. Esto puede suponerse a partir de la evidencia que se tiene de los varones mayas y nahuas (mexicas) pertenecientes a linajes menores que residieron en cortes más poderosas durante su juventud, con el fin de ser instruidos por los grandes señores en asuntos políticos, militares y litúrgicos (Martin, 2001: 182-184; Houston, 2018: 52-55; Miguel Pastrana, comunicación personal, 2025).

Aun cuando es difícil identificar residencias no locales, como bien señala Martin (2001: 183), algo similar a lo que ocurría con los varones pudo suceder con las mujeres mayas. Quizá también ellas recibieron instrucción en una corte foránea, en la ciudad de su futuro esposo, y me parece factible suponer que ésta fuera impartida por la madre del gobernante o por su primera esposa, si es que tenía un matrimonio anterior, como en el caso de K'ihnich Yo'nal 'Ahk de Piedras Negras. Aunque no tenemos datos explícitos de esto entre los mayas o en otras culturas mesoamericanas, podemos pensar que las madres y esposas de los gobernantes fueron poderosos modelos a seguir al desempeñar un papel crucial en los años de formación de una reina consorte. Al igual que los varones, ellas pudieron ser instruidas en sus actividades futuras con el fin de aprender un conjunto de habilidades necesarias para el papel que ocuparían en su nuevo entorno cotidiano, donde podían vivir como *la* esposa real o, como en el caso de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, como *una más* de las esposas reales.

## Progenitora dinástica

En varias culturas antiguas, sociedades medievales y algunas contemporáneas, las mujeres se desposaban a una edad muy temprana, entre los 12 y 13 años (véase Tyldesley, 1998; Pomeroy, 2020; Castor, 2020; Hernando, 2020). ¿Algo similar ocurría entre los mayas del Clásico? El caso de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw que hemos visto podría confirmarlo. Encontramos otro ejemplo maya que puede apoyar esta hipótesis —aunque no tan claro como el de Piedras Negras— en el Dintel 59 de Yaxchilán, el cual registra un ritual de fuego realizado en el Edificio 11, identificado como la casa de 'Ix Sakb'yaan, una mujer casada con el gobernante 'Itzam Kokaaj B'ahlam III; uno de los títulos que ostentó esta consorte fue *ch'ok 'ixik*, que podemos traducir como 'joven', incluso 'niña', y que nos indica su juventud.

Ambos casos son relevantes, sin embargo, dado el casi inexistente registro de las fechas de nacimiento de las mujeres en las inscripciones, no podemos conocer con certeza qué edad tenían al casarse, ni argumentar si tales casos son típicos del periodo Clásico o si, por el contrario, responden a un fenómeno regional.

Por otro lado, un análisis de los textos que registran el matrimonio o llegada de la joven a su nuevo hogar nos dejan entrever que la etapa de creación de una familia no siempre ocurría inmediatamente después del enlace. Dada la juventud de <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw al momento de su matrimonio y el tiempo que tardó en parir (véase abajo), podemos pensar que la vida conyugal en sí misma se iniciaba algunos años después.

Encontramos un ejemplo que ilustra lo anterior en la figura de <sup>?</sup>Ix Tz'akb'u <sup>?</sup>Ajaw,<sup>3</sup> una joven que llegó a Palenque desde su natal <sup>?</sup>Uhxte' K'uh, un sitio ubicado al oeste de la antigua ciudad (Sekacheva, 2025: 48-53). Ella arribó al enclave palenquense en 626, a los 13 años, para casarse con el gobernante K'ihnich Janaab' Pakal, quien tenía 23 años en ese momento (Garza, Bernal y Cuevas, 2012: 83). Dado que su primer hijo, K'ihnich Kaan B'ahlam nació en 635, nueve años después de su llegada, podemos suponer que la vida conyugal entre <sup>?</sup>Ix Tz'akb'u <sup>?</sup>Ajaw y K'ihnich Janaab' Pakal se inició unos cinco o seis años después. Aun cuando esto no fue generalizado y debió variar entre las ciudades, los casos de <sup>?</sup>Ix Tz'akb'u <sup>?</sup>Ajaw e <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw nos dan una pauta para entender los primeros años de la vida matrimonial de las consortes mayas.

Hemos visto que uno de los objetivos principales del matrimonio es generar herederos y esto se aplica tanto a la élite maya como a la gente común, la cual “deseaba muchos hijos” (Landa, 1973: 58). En el grupo gobernante, los herederos garantizan la continuidad de las dinastías; de modo que convertirse en madre —y por ende en progenitora dinástica— fue crucial para las esposas de los mandatarios, pues sólo así se establecía un vínculo entre un reinado y el siguiente. Esta centralidad en las funciones reproductivas de las consortes es muy evidente en los registros que conservamos relacionados con la señora <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw.

La Estela 3 de Piedras Negras, después de referir su nacimiento en julio de 674 y la ceremonia de adorno (*naw*) —también entendida como ‘presentación’ *na<sup>?</sup>w*— frente a K'ihnich Yo'nal <sup>?</sup>Ahk II, en noviembre de 686, señala que el 15 de marzo de 708 (9.13.16.4.6, 4 *kimi* 14 *wo*, en D6-D7), 22 años y cuatro meses después del matrimonio, nació una niña, hija de <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw y K'ihnich Yo'nal <sup>?</sup>Ahk II (Proskouriakoff, 1960: 457, 462; Houston e Inomata, 2009: 149).

El nacimiento de esta niña fue, sin duda, un evento importante para el grupo gobernante de Piedras Negras, quien lo conmemoró con este bello relieve monumental (ver Figuras 1 y 5). La misma <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw recibió un trono de piedra (*<sup>?</sup>uch'amaw te'm*) que le obsequió, muy probablemente, K'ihnich Yo'nal <sup>?</sup>Ahk II, tres años después del nacimiento de la niña y coincidiendo con su 25 aniversario como gobernante de la ciudad. La niña fue llamada por su patronímico, <sup>?</sup>Ix Ju'n Tahn <sup>?</sup>Ahk, nombre que puede traducirse como ‘hija de Tortuga (<sup>?</sup>Ahk)’, y se le otorgó el título

<sup>3</sup> El nombre de esta mujer ha sido escrito tradicionalmente como <sup>?</sup>Ix Tz'akb'u <sup>?</sup>Ajaw (véase Polukhovych y Sánchez, 2024). Sin embargo, algunos autores, como Martín (2020), lo transcriben como <sup>?</sup>Ix Tz'akaab' <sup>?</sup>Ajaw. Dado que aún no es claro cómo debemos transcribirlo, utilizo la denominación tradicional.

de *ʔix k'ihnaʔ ʔajaw*, ‘reina de K'ihna’. K'ihnaʔ fue un sitio dominado por Piedras Negras y ubicado en el Usumacinta (Beliaev, comunicación personal, 2025); durante el Clásico, los herederos al trono de Piedras Negras y los gobernantes de la ciudad, al igual que *ʔIx Juʔn Tahn ʔAhk*, lo portaron en sus cláusulas nominales.

Ambas, *ʔIx Winaakhaabʔ ʔAjaw* e *ʔIx Juʔn Tahn ʔAhk* se representaron sentadas en la parte posterior del trono de piedra que se muestra al frente de la estela, donde se ubica K'ihnich Yoʔnal ʔAhk; así, como propone Megan O'Neil (2012: 66-67), las dos mujeres fueron representadas en un entorno interior y más privado. El relieve muestra a *ʔIx Juʔn Tahn ʔAhk* mirando a su madre y apoyando su brazo en su pierna, formando una de las imágenes más conmovedoras de intimidad materna que conservamos del arte maya clásico (Houston e Inomata, 2009: 149).

Ahora bien, el largo periodo transcurrido entre el matrimonio de *ʔIx Winaakhaabʔ ʔAjaw* y el nacimiento de *ʔIx Juʔn Tahn ʔAhk* no es raro en las sociedades antiguas (Ortega y Hernández, 2022). Aun cuando la maternidad era un aspecto central en la vida de las mujeres, el embarazo, y sobre todo el parto, eran experiencias severas.

Los hijos que las mujeres pueden concebir y alumbrar se relaciona con varios factores, como la susceptibilidad a las enfermedades y las dificultades que puedan presentarse durante el embarazo y el parto, las cuales eran bastante frecuentes en la antigüedad (véase Salisbury, 2001: 234; Tyldesley, 1998: 66-67, 73; Hernández, 2006: 101; Chatters, Arroyo-Cabrales y Luna-Erreguerena, 2022: 63). La tasa de mortandad de las madres y sus bebés era bastante alta antes de la medicina moderna; en las sociedades antiguas eran comunes las dificultades en el alumbramiento que no podían ser controladas por las parteras, como las relacionadas con pelvis pequeñas —o androides— de las madres o la posición del feto (Adovasio, Soffer y Page, 2008: 82-88). Aun cuando sabemos que los tocólogos griegos y romanos, así como algunas parteras nahuas, sabían modificar la posición de los bebés para propiciar un alumbramiento con menos complicaciones (Anderson y Zinsser, 1992: 132; Sahagún, 2001, Libro IX), desconocemos todo lo relacionado con esto respecto a los mayas del Clásico, pues las inscripciones no refieren nada sobre ello.<sup>4</sup>

Como en otras culturas, la mortandad de las mujeres mayas en edades reproductivas fue alta, tanto de los estratos inferiores como de los de élite (véase Gómez, 2000: 51; Gallegos, 2020: 8; Ortega y Hernández, 2022: 538-540). Los abortos espontáneos y la muerte en los primeros años de vida de los niños también existieron en la sociedad maya del Clásico, en la que se ha estimado que el 10% de los bebés de 0 a 1 año morían, mientras que el 30% de la población fallecía antes de los 5 años (Tiesler *et al.*, 2005: 372; Reyes *et al.*, 2006: 465-466; Sierra, Ortega y Cucina, 2022: 293-294). En este sentido, es probable que *ʔIx Winaakhaabʔ ʔAjaw* se embarazara en otras ocasiones y que la gestación no se llevara a término.

<sup>4</sup> Conocemos solamente las prácticas modernas relacionadas con el parto en la sociedad maya, como los ritos que rodean el alumbramiento y las posiciones que las mujeres adoptaban durante el parto, al respecto véase Nájera (1997).

Así pues, al considerar la alta mortandad de las mujeres durante el embarazo y el parto, no podemos minimizar para los mayas del Clásico una alta ocurrencia de la monogamia en serie —una sucesión de esposas—, la cual quizá fue más frecuente de lo que hasta ahora han considerado los investigadores (véase Martin, 2020: 413).

Por otro lado, entre los años 711 y 729 no tenemos referencias a <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw en las inscripciones. Es muy probable que la señora <sup>?</sup>Ix <sup>?</sup>Ajb'ik'iil —la primera consorte de K'ihnich Yo<sup>?</sup>nal <sup>?</sup>Ahk II referida en la Estela 8 y en las conchas talladas— muriera en ese tiempo o incluso antes, como podría sugerirnos la preeminencia de la señora de Namaan en el arte monumental. Lo que sí sabemos es que <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw asumió, en sus años de madurez, un papel de matrona investido de autoridad y prestigio.

Las conchas del Entierro 5 registran un evento que podría señalar un nuevo matrimonio del gobernante K'ihnich Yo<sup>?</sup>nal <sup>?</sup>Ahk II, ya un anciano en el año 729, en lugar de una ceremonia nupcial de una mujer de la casa real de Piedras Negras, como han propuesto algunos autores (véase Beliaev *et al.*, 2017: 100). La concha número cuatro, la última, señala que el 30 de junio del año 729 (1 *kab'an 0 mol*, 9.14.17.14.17) ocurrió lo siguiente (véase Figura 6d):

na-wa-ja ye-te-k'a+b'a-li <sup>?</sup>IX-ma-ta-wi-SUTZ'-<sup>?</sup>AJAW <sup>?</sup>u-K'AB'-ji <sup>?</sup>IX-MAN-<sup>?</sup>AJAW yi-chi-NAL KOJ-yo-<sup>?</sup>o-NAL <sup>?</sup>a-ku yo-k'i-b'i-<sup>?</sup>AJAW 4-WINAKHAB'-<sup>?</sup>AJAW K'IN-ni-<sup>?</sup>AJAW  
*na[h]waj yeht k'aba' <sup>?</sup>il <sup>?</sup>ix matwiil suutz' <sup>?</sup>ajaw <sup>?</sup>uk'abaaj <sup>?</sup>ix [na]maan <sup>?</sup>ajaw yichnal kooj yo<sup>?</sup>nal <sup>?</sup>ahk [k'uhul] yok'ib' <sup>?</sup>ajaw chan winaakhaab' <sup>?</sup>ajaw k'ihna' <sup>?</sup>ajaw*  
 '[la tocaya] de <sup>?</sup>Ix Matwiil Suutz' fue adornada. La reina de Namaan lo supervisó. [Esto ocurrió] frente a Kooj [Ch'ok K'ihnich] Yo<sup>?</sup>nal <sup>?</sup>Ahk, señor de cuatro cuentas de años, señor de K'ihna'.

De acuerdo con lo anterior, <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw supervisó el ritual *naw* de una joven llamada <sup>?</sup>Ix Matwiil Suutz'. Ya sea que esta referencia jeroglífica registre un nuevo matrimonio del gobernante de Piedras Negras o el de una joven de élite, la función de <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw en la ceremonia es central, pues ella asume el papel de supervisar (<sup>?</sup>uk'abaaj) el rito, a la usanza de los grandes señores mayas.

## Una imagen tejida con autoridad y prestigio

De la señora <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw conservamos dos imágenes imbuidas de un prestigio póstumo inagotable que ha hecho de sus representaciones un referente. Estas imágenes, talladas en la parte posterior de las estelas 1 y 3, la muestran siguiendo una serie de convenciones artísticas comunes en las ciudades mayas que se implementaron para establecer un modelo de representación política, prestigio y rango social.

Los artífices mayas evidenciaron el elevado estatus y buena salud de los gobernantes y los grupos de élite, representándolos con cuerpos grandes y rollizos (Houston, 2018: 85). Las imágenes femeninas también se guían por esta convención iconográfica al mostrarlas corpulentas, con rostros alargados de frente amplia y despejada donde se acentúa la modificación craneal y se marcan pómulos prominentes.

Es interesante notar que la representación de las mujeres de la realeza contrasta notablemente con las imágenes que se conservan de las criadas y sirvientas del palacio, quienes tienen cuerpos esbeltos cubiertos con delgadas telas a modo de pareo, que envuelven totalmente sus torsos y dejan sus piernas al descubierto, como se ve en la esquina sureste de la Estructura Sub 1-4 de la ciudad de Calakmul, Campeche (Houston, 2018: 175; Benavides, 2020: 26). Una mirada a las imágenes que conservamos de *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* evidencia que las reinas consortes eran un complemento de las representaciones masculinas y, al igual que los gobernantes, personificaban los ideales de belleza del momento (Vega, 2024: 169).

La imagen solemne y regia de *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* aparece en un complejo escultórico y político de ocho estelas comisionadas por el gobernante Kʼihnich Yoʼnal *ʔAhkʔ II*, las cuales fueron colocadas frente a la Estructura J-4, en la acrópolis, a unos metros por encima de la Plaza del Grupo Oeste de Piedras Negras (Stuart y Graham, 2003; Clancy, 2009: 71-72; OʼNeil, 2012: 68).

Como se ha señalado, los relieves esculpidos de las estelas 1 y 3 donde fue representada *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* miran hacia el interior de la Estructura J-4, a un espacio privado, mientras que las caras frontales que muestran al gobernante se orientan hacia la acrópolis y la Plaza del Grupo Oeste (Clancy, 2009: 78-90; Houston e Inomata, 2009: 148-149). Como señala OʼNeil (2012: 67), ambas estelas figuran el contraste entre una exhibición más pública y una más privada, al tiempo que ofrecen una estructura conceptual para la relación entre el gobernante y su consorte.

En la Estela 1 vemos a *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* de pie y con el cuerpo de frente, incluido el rostro, algo atípico en la plástica maya pero recurrente en el arte escultórico de Piedras Negras (véase Figura 4). Su postura frontal marca su elevado estatus (Benson, 1974: 110); las plumas de su tocado se superponen al texto jeroglífico superior, cuya forma, como ha propuesto Flora S. Clancy (2009: 80), evoca la de una puerta, dando la impresión al espectador de que la señora está saliendo de la Estructura J-4.

*ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* viste la tradicional prenda de las mujeres de élite, un extraordinario huipil bordado y sandalias. Porta, asimismo, los elementos usuales de la autoridad real: un alto tocado de plumas en el que se aprecian símbolos que evocan joyas, fuego y la esquematización del aliento del dios solar, así como un pectoral de cuentas o conchas decorado con cabezas antropomorfas. En alegoría a su nombre y al primer aniversario de *kʼatuun* ('veinte años') de su esposo como gobernante, luce en su tocado el signo calendárico *winaakhaabʔ*. En la mano derecha porta un objeto largo decorado con plumas que aún no se entiende del todo, pero que ha sido identificado por algunos como un sangrador (Teufel, 2004: 140; Clancy, 2009: 80). Tal objeto es mencionado en el texto, en la posición G10-11, donde tenemos *ʔubʼaah ti ʔoʼmitz*, quizá 'su imagen con un espumador/batidor [de cacao]', como propone Dmitri Beliaev (comunicación personal, 2025). Un análisis más detallado de la parte posterior de la Estela 1 de Piedras Negras podría indicarnos que este monumento fue algo más que la exhibición oficial del rango y la jerarquía de la reina de Namaan frente a los habitantes de la corte y, sobre todo, frente a las otras esposas del gobernante.

Al tomar en perspectiva histórica las imágenes de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw, llama la atención que las representaciones femeninas anteriores a ella muestren a las mujeres de perfil (estelas 32 y 33). Dado que la imagen tallada en la Estela 1 la dota de un estatus similar al de su esposo y gobernante, es posible que 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw comisionara la elaboración de este relieve escultórico, como ha propuesto Mary Ellen Miller (1993: 390; 1999: 122-123). Esto nos lleva a reflexionar sobre la participación que las consortes reales pudieron tener en la creación de sus imágenes públicas.

Rosemary Joyce (2000: 84-89), en su clásico estudio sobre el género en Mesoamérica, señaló que las mujeres mayas no intervinieron en la creación del arte monumental durante el periodo Clásico. Sin embargo, esta propuesta debe revisarse, dado que muy probablemente las mujeres de la élite poseyeron conocimientos de lectura y escritura, los cuales debieron materializarse de una forma visible y permanente en la comunidad (véase Matsumoto y Kelly, 2021; Vega, 2025a). Dada la centralidad de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw en los lados posteriores de las estelas 1 y 3 de Piedras Negras, coincido con Miller en que ella posiblemente comisionó y patrocinó su creación. Esto no sólo se infiere por la posición erguida y de frente de la reina de Namaan (Miller, 1992: 122-123), también por el contenido de las inscripciones jeroglíficas, que se enfocan en ella y, por tanto, en sus intereses personales y de grupo. Esto no debió ser exclusivo de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw. Quizá fue común que las antiguas consortes mayas realizaran actos de mecenazgo artístico como una forma de mostrar su poder, autoridad, agencia e influencia en la vida cultural de su ciudad, impulsando de esta forma el legado artístico de la corte (véase abajo).

Por otro lado, las representaciones de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw también nos pueden indicar algunas de las labores productivas de las esposas reales. A diferencia del arte monumental de otras civilizaciones, como la mesopotámica (véase Bahrani, 2001) y la egipcia (Tyldesley, 1998), en las que se resaltan las formas femeninas, en las representaciones de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw —y mayas en general— no hay indicios de características sexuales; como es habitual en las imágenes femeninas talladas en los monumentos, ella viste un atuendo que la cubre totalmente, desde el cuello hasta los tobillos (Proskouriakoff, 1961: 82; Joyce, 2000: 60-66).

Este atuendo está cargado de significado y es importante para entender el simbolismo del mensaje político y dinástico de las imágenes de 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw. Dado que los vestidos delicadamente bordados fueron característicos de las mujeres representadas en el arte monumental, éstos exhiben no sólo los emblemas de realeza y poder político mediante su diseño y símbolos —un tema trabajado ampliamente en la historiografía (véase Joyce, 2000; Looper y Tolles, 2000; Clancy, 2009; García y Vázquez, 2011; Stone, 2011; Vidal y Parpal, 2023)—, también evidencian, a partir de su extraordinaria confección, la forma en que las antiguas consortes mayas se definían a sí mismas.

El bordado que vemos en los vestidos que luce 'Ix Winaakhaab' 'Ajaw resalta sobre la superficie del tejido, y aunque esta imagen pudo ser sólo una estrategia seguida por los artífices mayas para mostrar la hermosura de las prendas, este bordado,

que evoca el recamado (es decir, al bordado de realce), es muestra de la habilidad y creatividad de su hacedora, posiblemente la señora <sup>?</sup>Ix Winaakhaab' <sup>?</sup>Ajaw. Así pues, considero que la representación detallada de los bordados en ambas estelas —un detalle que también se aprecia en algunos dinteles de Yaxchilán— aporta más evidencia a la propuesta de que esta consorte comisionó la creación de sus imágenes en ambos monumentos: una atención tan meticulosa en el acabado de las prendas pudo ser señalada por su creadora.

En muchas sociedades, el tejido, el hilado y el bordado han sido prerrogativas femeninas. Sin embargo, las tareas textiles no se han distribuido de manera equitativa entre las mujeres: ciertas labores con la aguja y su materia prima fueron divididas por estratos sociales. Entre los nahuas del altiplano mexicano, por ejemplo, las mujeres comunes (*macehuales*) se dedicaron a la confección de sencillas prendas de vestir y mantas rústicas, mientras que las mujeres de la élite (*pillis*) se dedicaron a la creación de tejidos de algodón y bordados (Evans, 2008). Miguel Pastrana (2014: 36) lo resume así: “la habilidad que las mujeres [nahuas] demostraran en [el hilado y el bordado] era equivalente al estatus que ocupaban en su sociedad, a mayor rango, mayores las expectativas de la calidad de sus labores”.

Esta división de las tareas y sus materias textiles no se restringe a Mesoamérica. En la Inglaterra victoriana, por ejemplo, también encontramos una diferencia en el estatus que se refleja en las labores de costura, pues las mujeres de las clases bajas no podían realizar ciertos bordados, como los característicos de los velos de novia, además, la calidad de sus costureros mostraba su estrato social (Lutz, 2017). Así, en muchas sociedades, el tejido y el hilado están directamente relacionados con el estatus femenino. La evidencia arqueológica señala algo similar para los mayas del Clásico, pues la gran mayoría de las agujas de hueso se han encontrado en contextos palaciegos, mientras que la materia prima de los tejidos era dividida por estratos sociales (véase McAnany y Plank, 2001: 95-96; Halperin, 2016; Baron, 2018).

Entre los mayas de la época clásica, el prestigio y la virtud femeninos se asociaron a su trabajo productivo, de tal suerte que ellas se definieron en términos de su producción textil. Esto se evidencia con los instrumentos de costura que se conservan en el corpus epigráfico, los cuales fueron elaborados en hueso; sus superficies presentan pequeñas inscripciones que las identifican como agujas para coser de las reinas (Houston y Stuart, 2001: 66; Beliaev, 2000: 125). Además de estos instrumentos de costura, la identidad de algunas mujeres de la élite se adquiría explícitamente con el título *jalam*, ‘tejedora’ (véase Grube, 2016).

Este título y las agujas con etiquetas de identificación reafirman la importancia que esta labor productiva tenía para las mujeres reales. Como tenemos documentado para los nahuas del Posclásico, las mujeres de la élite dedicaron gran parte de su tiempo a elaborar textiles suntuarios de atuendo como capas, huipiles y faldellines (véase Evans, 2008; Pastrana, 2014). Es probable que las mujeres mayas y nahuas también se dedicaran a elaborar tejidos diversos para regalos interdinásticos e intradinásticos, pues vivían en sociedades donde los presentes eran muy importantes en el entramado social y en las relaciones políticas.

Esta labor productiva de tejidos finos me lleva a proponer que las consortes, madres, hermanas e hijas de los gobernantes mayas, así como otras mujeres de la élite, se dedicaron a la confección de prendas de uso ritual. Me parece muy probable que las reinas más hábiles con la aguja, aquellas que lograban bordados en recamado, se dedicaran a elaborar los atuendos con los que eran vestidas las efigies divinas en los ritos de final de periodo, atuendos descritos como *pik* en los tableros del Templo de las Inscripciones de Palenque. De ser correcta esta propuesta, las prendas rituales elaboradas por las reinas podían considerarse como una ofrenda del rey y su familia a los dioses. Con el tiempo, estos tejidos quizá se convirtieron en tesoros y reliquias en sí mismos que evocaban las ofrendas de las dinastías gobernantes (Vega, 2025b).

### **ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw, reina de Namaan**

Las páginas anteriores han presentado a ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw en su contexto particular, problematizando el concepto de sujeto histórico que podemos aplicar a las mujeres mayas. Sin obviar el carácter sesgado y fragmentario de las fuentes, mi análisis ha intentado reconstruir parte de la vida y actividades de las esposas reales.

Más que un relato completo y exhaustivo de la vida de ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw, las fuentes jeroglíficas y la obra plástica nos permiten reconstruir una vida individual con el propósito de estudiar una problemática histórica, el de la figura de la reina consorte entre los mayas, al abordar de forma específica la compleja relación entre sujeto y contexto, entre lo público y lo privado, lo personal y lo colectivo. La tendencia historiográfica de ver a los seres humanos como realidades históricas (véase Dosse, 2007; Burdiel y Foster, 2015) permite estudiar, en su contexto particular, la forma en que la sociedad maya representó a una mujer de la élite.

ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw ejemplifica, como pocas consortes mayas del Clásico, que la poligamia reconoce diferencias en el estatus de las diversas esposas (véase Martin, 2020: 181-182). Pero este rango es difícil de establecer, dado que las menciones y representaciones de las consortes, como he señalado, suelen ser productos *post mortem* y, generalmente, son fruto de los intereses políticos de sus hijos una vez alcanzado el trono, lo que explica las breves y estandarizadas menciones de las mujeres.

Esta es otra característica relevante de los textos de ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw: las estelas 1 y 2 de Piedras Negras fueron erigidas durante el reinado de Kʼihnich Yoʼnal ʼAhk II a principios del siglo VIII, es decir, fueron creadas cuando ella estaba viva. La contemporaneidad entre ella y sus obras no sólo permite entender la excepcionalidad de sus monumentos, sino que también ilustran la diferencia de estatus que existió entre las mujeres reales, una diferencia que era intencionalmente omitida por los gobernantes al mencionar —y a veces representar— póstumamente a sus madres en las inscripciones. Esta estrategia política fue común en el Clásico, como se ve en el caso específico de la señora ʼIx ʼUhuʼl Chan Leʼm en Yaxchilán, quien fue incorporada al arte público de esta ciudad del Usumacinta por su hijo Yaxuun Bʼahlam IV, con el claro propósito de enaltecer sus orígenes dinásticos (Vega, 2024: 162-171).

El caso de *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* podría indicarnos que, por lo menos en ciertas ciudades y en ciertos periodos, sólo una de las esposas del gobernante era representada en el arte monumental (Houston y Stuart, 2001: 66; Vega, 2024; 2025a y 2025b). Al respecto es interesante notar que *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* nunca fue referida en los textos de Piedras Negras como la esposa (*ʔatan*) de Kʔihnich Yoʔnal ʔAhk II, ese título, al parecer, fue exclusivo de la señora *ʔIx ʔAjbʔikʔiil*. Quizá el relacionador *yatan* marcaba una jerarquía en el orden matrimonial más que una diferencia de estatus o poder político; sin embargo, más estudios sobre este término son necesarios para entender su uso y distribución en las inscripciones.

La figura de *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* también nos permite indagar entre lo público y lo privado, superando en cierta medida la rígida separación entre ambas. Las estelas que la representan, su emplazamiento y orientación nos indican que la reina consorte sirvió como un instrumento para proyectar la autoridad del gobernante. En las sociedades monárquicas, para que el estatus real se proyecte de forma eficaz y pueda emplearse con fines políticos, es necesario establecerlo separando la vida y actividades de los gobernantes de la cotidianeidad de los gobernados (véase Burke, 2003). Esta separación, que pocas veces se señala en el estudio de la imagen pública del poder, se ilustra de forma excepcional en las representaciones de *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw*.

Como hemos visto, las imágenes de esta mujer no fueron del todo públicas, pues se encuentran en la parte posterior de las estelas y miran hacia el palacio. Esta colocación no sólo protegía a *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw* y a su hija de la mirada profana del público, también evocaba el espacio doméstico y privado habitado por ella. *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw*, por tanto, mediante su imagen y presencia, demarcó el poder político del gobernante Kʔihnich Yoʔnal ʔAhk II, al tiempo que sirvió como un vínculo entre la vida pública del gobierno y la vida privada de las consortes y demás mujeres del palacio. La permeabilidad entre ambos espacios en la construcción y proyección del poder real se ilustra con *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw*; sus representaciones monumentales muestran, mejor que cualquier consorte del Clásico, la importancia que tenían las mujeres en la puesta en escena del poder en las antiguas ciudades mayas.

Esta relación entre arte, poder y agencia femenina en la creación de su propia imagen muestra la forma en que una reina consorte, *ʔIx Winaakhaabʔ Ajaw*, incorporó al espacio público otra forma de estar y ser representada. Su figura demarcó el espacio privado al tiempo que lo vinculó con el ámbito público; de esta forma, su estudio nos proporciona un ejemplo más de que, en determinados momentos, la dicotomía entre lo público y lo privado es insuficiente como una herramienta de análisis en el estudio de las mujeres, sobre todo en sociedades teatro, en las que era necesario difuminar la separación entre ambos espacios.

Las estelas 1 y 3 y las conchas del Entierro 5 de Piedras Negras, por otro lado, pueden estudiarse no sólo como representaciones de acontecimientos anteriores (como la entronización y ritos del gobernante Kʔihnich Yoʔnal ʔAhk II), también pueden analizarse como un acontecimiento cultural en sí mismo, importante para la determinación de los acontecimientos que constituyen la materia de la que parte un

estudio histórico de las mujeres mayas. Su creación a principios del siglo VIII marca un hito en el estudio de las mujeres, dado que sus inscripciones permiten, según los cánones establecidos en los textos mayas, reconstruir la biografía femenina más completa que se haya producido hasta ese momento, la biografía de una mujer que no fue gobernante.

Al centrarnos en las representaciones visuales y textuales de *ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw* podemos llamar la atención a otro tema importante, señalado al principio de este artículo: que cada mención y representación femenina debe tratarse como un hecho específico en un contexto particular. En Piedras Negras vemos esto en el funcionamiento de la diferencia y su articulación dentro del discurso político y dinástico, el cual no fue como el de otras ciudades.

Las imágenes que conservamos de *ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw* contrastan notablemente con las representaciones femeninas de otros sitios, como las creadas en la vecina Yaxchilán dos décadas después. A diferencia de *ʼIx Kʼabʼal Xook* (representada en los dinteles 24, 25 y 26) y otras reinas consortes de Yaxchilán, como las señoras *ʼIx Chak Xim* (Dintel 14, Figura 7), *ʼIx Wak Tuun* (Dintel 15) e *ʼIx Mut Bʼahlam* (Dintel 17), quienes fueron parte de la actividad político-religiosa que sustentó el gobierno, las representaciones de *ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw* se ciñen al ideal de esposa y madre, alejada de los dolorosos rituales de autosacrificio que llevaron a cabo las reinas de Yaxchilán. Quizá el hecho de no realizar rituales y ofrendas de sangre —o por lo menos, el hecho de no registrarlos en las inscripciones— explique por qué *ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw* —y en general las mujeres en Piedras Negras— no porte títulos como *ʼixkaloʼmteʼ*, ‘emperatriz’, *ʼixsajal*, ‘gobernante provincial’ o *ʼix ʼajkʼuhun*, ‘veneradora’, tan comunes en las cláusulas nominales de las consortes de Yaxchilán y en otras ciudades. Esta diferencia entre las mujeres de Yaxchilán y las de Piedras Negras nos habla tanto de los procesos de formación de la identidad personal en el mundo antiguo, como de los escenarios en los cuales actuaron.

Las poderosas imágenes de *ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw* como reina consorte han trascendido y perdurado de forma extraordinaria, y destacan el compromiso matrimonial, la vida conyugal y la política familiar de las antiguas casas reales, evidenciando el papel de las consortes y su interacción con el poder bajo el gobierno de un soberano masculino. Al analizar la naturaleza dinástica y familiar de las ciudades mayas podemos encontrar ciertas estructuras recurrentes, como la red de relaciones creadas por los matrimonios dinásticos y los patrones de sucesión, los cuales nos ayudan a comprender a las mujeres y la sociedad en que vivieron, al vislumbrar parte de los elementos de legitimación que, en algunos casos, se derivaron de las relaciones femeninas (Krochock, 2002; Martin, 2020: 173-195; Beliaev, 2024; Matsumoto, 2024).

Así como la señora Seis Cielo de Naranjo (*ʼIx Wakchan Jalam Leʼm*) dejó una imagen duradera del poder regio femenino, *ʼIx Winaakhaabʼ ʼAjaw* nos proporciona la representación del ideal de una reina consorte maya del periodo Clásico: majestuosa, apacible y progenitora, una mujer que influyó en el espacio doméstico y la política de la corte de Piedras Negras durante el reinado de Kʼihnich Yoʼnal ʼAhk II.

## Conclusiones

Al principio de este artículo he señalado que muchas de las mujeres mayas cuyos nombres fueron registrados en las inscripciones no han llegado hasta nosotros como figuras históricas; es por esta razón, por ejemplo, que sabemos poco acerca de la señora ?Ix ?Ahku?l Patah, referida en las estelas 1 y 2 de Bonampak, Chiapas, y casi nada de ?Ix ?Ahiin K'uk', mencionada y representada en la Estela 40 de Tikal, Guatemala.

Analizar la figura de ?Ix Winaakhaab' ?Ajaw y, por extensión, el de las esposas reales, no podría ser más apropiado para la sociedad maya del Clásico, pues a través de ellas es posible analizar una parte de la dinámica de las antiguas cortes y estudiar, desde otra perspectiva, el poder político. Dada la naturaleza personalizada del poder maya en el Clásico, hemos visto que las consortes fueron parte central del mantenimiento del Estado.

Por medio de las inscripciones de las estelas 1, 3 y 8 de Piedras Negras, así como por el texto de las placas de concha del Entierro 5, podemos suponer que algunas mujeres (por lo menos en esta ciudad) contrajeron matrimonio a una edad muy temprana, a los 12 años; y que como parte de su ceremonia nupcial realizaron rituales que les confirieron un nuevo estatus y, en algunas ocasiones, quizá implicaron la adquisición de un nombre real. De igual forma, también puedo proponer, dado el patrón de residencia patrilocal que imperó en el Área Maya, que muchas de las jóvenes dejaron sus hogares para trasladarse al de su familia conyugal a una edad muy temprana, y que posiblemente fueron instruidas en su nuevo papel por las madres y esposas de los gobernantes.

He considerado, también, que dada la juventud de las novias y el tiempo que tardaron en parir, la vida matrimonial en sí misma debió iniciarse algunos años después del matrimonio o de la llegada de la prometida a su nuevo hogar. Una vez iniciada, la vida de las consortes se enfocó en producir herederos que garantizaran la continuidad de la dinastía, como muestran los registros de ?Ix Winaakhaab' ?Ajaw.

También he llamado la atención en la participación que las consortes reales pudieron tener en la creación de sus imágenes públicas, la cual debió ser importante y más común de lo que hasta ahora se ha asumido. No menos significativo es el hecho de que ?Ix Winaakhaab' ?Ajaw, como otras esposas mayas, sirvió como un instrumento para proyectar la autoridad del gobernante, pues su figura ilustra cuán necesarias eran las consortes en la escenificación del ejercicio del poder en las antiguas casas reales.

El estudio de las consortes mayas está empezando y aún nos falta indagar en muchos aspectos relacionados con ellas, tales como su vida en la corte y la forma en que se relacionaban con otras mujeres, y se debe profundizar aún más en sus roles productivos. ?Ix Winaakhaab' ?Ajaw es uno de los ejemplos más visibles de una mujer real del Clásico maya. Un papel similar al desempeñado por ella, menos manifiesto y prominente, debió ser realizado por muchas otras consortes mayas, aunque sus nombres no hayan sobrevivido en los monumentos y aún no sean conocidas por los especialistas.

## Agradecimientos

El presente trabajo es producto del proyecto PAPIIT IN402223 “Las mujeres en la antigüedad maya: análisis y estudio comparativo”, el cual dirijo en la UNAM.

Varios colegas leyeron este trabajo y lo enriquecieron con sus observaciones. Agradezco a Miguel Pastrana, Dmitri Beliaev y Albert Davletshin por sus comentarios, a los dictaminadores de este artículo y a mis alumnas del Seminario de Historia de las Mujeres, Montserrat Mancisidor, Aylín Martínez, Liliana Orozco y Norma Sánchez, con quienes he discutido éste y otros temas relacionados con las reinas consortes.

## Bibliografía

- Adovasio, J. M., Olga Soffer y Jake Page  
2008 *El sexo invisible. Una nueva mirada a la historia de las mujeres*. México: Lumen.  
[2007]
- Anderson, Bonnie S. y Judith P. Zinsser  
1992 *Historia de las mujeres: una historia propia*, vol. 1. Barcelona: Crítica.  
[1988]
- Ardren, Traci (ed.)  
2002 *Ancient Maya Women*. Walnut Creek: AltaMira Press.  
2024 “Strange and Familiar Queens at Maya Royal Courts”, *Faces of Rulership in the Maya Region*, pp. 141-172, Patricia A. McAnany y Marilyn Masson (eds.). Washington, D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Bahrani, Zainab  
2001 *Women of Babylon. Gender and Representation in Mesopotamia*. Nueva York: Routledge.
- Baron, Joanne P.  
2018 “Ancient monetization: The case of Classic Maya textiles”, *Journal of Anthropological Archaeology*, 49: 100-113.
- Baron, Joanne y Liliana Padilla  
2017 *Proyecto Arqueológico La Florida-Namaan: Reporte de la Temporada 2017*. Guatemala: [s. p. i.], <[https://www.researchgate.net/publication/353336098\\_Proyecto\\_Arqueologico\\_La\\_Florida-Namaan\\_Reporte\\_de\\_la\\_Temporada\\_2017](https://www.researchgate.net/publication/353336098_Proyecto_Arqueologico_La_Florida-Namaan_Reporte_de_la_Temporada_2017)>, [consultado el 15 de enero de 2025].
- Bassie-Sweet, Karen  
2021 *Maya Gods of War*. Louisville: University Press of Colorado.

Beliaev, Dmitri

- 2000 "Wayaab' Title in Maya Hieroglyphic Inscriptions: On the Problem of Religious Specialization in Classic Maya Society", *Continuity and Change: Maya Religious Practices and Temporal Perspective: 5th European Maya Conference, University of Bonn, December 2000*, pp. 121-130. Markt Schwaben: Verlag Anton Saurwein. (*Acta Mesoamericana*, 14).
- 2024 "Los abuelos maternos y la descendencia matrilineal en el Petén durante el Clásico Temprano", ponencia presentada en *Mujeres mayas: registro y memoria. Segunda Jornada Académica*, 25 de noviembre. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, <<https://www.youtube.com/watch?v=5qEnxYm6n2s&t=1s>>, [consultada el 26 de diciembre de 2024].
- 2025 "Reinas gobernantes mayas de Petén", *Arqueología Mexicana*, 192: 42-47.

Beliaev, Dmitri, Sergei Vepretskii, Philipp Galeev y Camilo Luin

- 2017 *Proyecto Atlas Epigráfico de Petén, Fase IV. Documentación y análisis de las inscripciones de la Colección del Museo Nacional de Arqueología y Etnología*, pp. 94-142, Dmitri Beliaev y Mónica de León (eds.). Guatemala: Centro de Estudios Mayas Yuri Knórossov.

Benavides Castillo, Antonio

- 2020 "Algunas mujeres de Calakmul", *Glifos*, 7 (24): 24-35.

Benson, Elizabeth

- 1974 "Gestures and Offerings", *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part 1. A Conference on the Art, Iconography, and Dynastic History of Palenque*, pp. 109-120, Merle G. Robertson (ed.). Pebble Beach: The Robert Louis Stevenson School, Pre-Columbian Art Research Institute.

Bíró, Péter

- 2011a "On NUP- 'To Marry' and the Text of Bonampak Stela 2", *Wayeb Notes*, 38: [s. d.], <[www.wayeb.org/notes/wayebnotes0038.pdf](http://www.wayeb.org/notes/wayebnotes0038.pdf)>, [liga rota, consultada el 10 de enero de 2025].
- 2011b *The Classic Maya Western Region: A History*. Londres: BAR Publishing (BAR International Series, 2308).

Botzet, Marie

- 2022 "Palenque's Alliances with Tortuguero and Uxte' K'uh: The Role of Interdynastic Marriages and Alliances in Late Classic Power Struggles and Local Conflicts", *Notas de Antropología de las Américas*, 1: 186-220.

Bruhns, Karen Olsen y Karen E. Stothert

- 1999 *Women in ancient America*. Norman: University of Oklahoma Press.

Burdiel, Isabel y Roy Foster

- 2015 *La historia biográfica en Europa. Nuevas perspectivas*. Zaragoza [España]: Institución Fernando el Católico.

- Burke, Peter  
2003 *La fabricación de Luis XIX*. Madrid: Nerea.
- Castor, Helen  
2020 *Lobas. Las vidas de cuatro reinas medievales*. Barcelona: Taller de los libros.
- Ciudad Real, Antonio de  
2001 *Calepino Maya de Motul*, René Acuña (ed.). México: Plaza y Valdés.  
[1577]
- Clancy, Flora S.  
2009 *The Monuments of Piedras Negras, an Ancient Maya City*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Chatters, James C., Joaquín Arroyo-Cabrales y Pilar Luna-Erreguerena  
2022 “The Preceramic Skeletal Record of Mexico an Central America”, *The Routledge Handbook of Mesoamerican Bioarchaeology*, pp. 49-74, Vera Tiesler (ed.). Nueva York: Routledge.
- Davletshin, Albert  
2025 “Etimologías gráficas para algunos signos de animales en la escritura maya”, ponencia presentada en el *VIII Seminario Internacional de Epigrafía Maya*, del 28 de julio al 1 de agosto. Guatemala: Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín.
- Davletshin, Albert y Sergei Vepretskii  
2023 “Ritual Seclusion of Princes in Classic Maya Texts”, *Stratum Plus*, 6: 53-72.  
2025 “Los textos mayas nos hablan de mujeres”, *Arqueología Mexicana*, 192: 30-35.
- Dosse, François  
2007 *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana.
- Evans, Susan Toby  
2008 “Concubines and Cloth: Women and Weaving in Aztec Palaces and Colonial Mexico”, *Servants of the Dynasty. Palace Women in World History*, pp. 215-231, Anne Walthall (ed.). Berkeley, Los Ángeles y Londres: University of California Press.
- Fox, Robin  
1985 *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Madrid: Alianza.  
[1967]
- Gallegos Gómara, Miriam Judith  
2011 “Las jóvenes oradoras: participación de la mujer prehispánica en la religión maya”, *Las mujeres en la antigüedad maya*, pp. 41-70, María J. Rodríguez-Shadow y Miriam Hernández López (eds.). México: Centro de Estudios de Antropología de la Mujer.

- 2020 “Mujeres mayas en la antigüedad: una mirada arqueológica”, *Glifos*, 7 (24): 6-15.
- García Barrios, Ana y Verónica Amellali Vázquez López  
 2011 “The weaving of power: Women’s clothing and protocol in Seventh-century kingdom of Kanu’l”, *Latin American Indian Literatures Journal. A Review of American Indian Texts and Studies*, 27: 50-95.
- Garza, Mercedes de la, Guillermo Bernal Romero y Martha Cuevas García  
 2012 *Palenque-Lakamha’. Una presencia inmortal del pasado indígena*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México (Colección Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Ciudades).
- Gómez Ortiz, Almudena  
 2000 “Salud e higiene en Palenque”, *Arqueología Mexicana*, VIII (45): 51-53.
- Gunter, Stanley P. y David A. Freidel  
 2005 “Warriors and Rulers: Royal Women of the Classic Maya”, *Gender in CrossCultural Perspective*, pp. 74-80, Caroline B. Brettell y Carolyn F. Sargent (eds.). Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Gustafson, Lowell S. y Amelia M. Trevelyan (eds.)  
 2002 *Ancient Maya Gender Identity and Relations*. Westport [Connecticut]: Bergin & Garvey.
- Graham, Ian y Eric von Euw  
 1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, vol. 3, part. 1. Cambridge [Massachusetts]: Peabody Museum.
- Grube, Nikolai  
 2016 “The Logogram JALAM”, *Textdatenbank und Wörterbuch des Klassischen Maya*, [Research Note 3], <<https://bonndoc.ulb.uni-bonn.de/xmlui/handle/20.500.11811/1087>>, [consultada el 15 de noviembre de 2024].
- Halperin, Christina T.  
 2016 “Textile Techné: Classic Maya Translucent Cloth and the Making of Value”, *Making Value, Making Meaning: Techné in the Pre-Columbian World*, pp. 433-467, Cathy L. Costin (ed.). Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.
- Helmke, Christophe  
 2017 “‘The heart and stomach of a king’: A study of the regency of Lady Six Sky at Naranjo, Guatemala”, *Contributions in New World Archaeology Volume 11. Weaving Histories: Women in Mesoamerican Culture, Society and Politics*, pp. 96-98, Monika Banach, Christophe Helmke y Jaroslaw Zralka (eds.). Cracovia: Editorial Board, Jagiellonian University in Kraków.

- Hernández Espinoza, Patricia Olga  
2006 *La Regulación del Crecimiento de la Población en el México Prehispánico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Hernando Gonzalo, Almudena  
2020 “Subordinación de género entre los gumuz y dats’in de Etiopía. Matrimonio, cuerpo y cultura material”, *Cultura material e historia de las mujeres*, pp. 3-39, Ángela Muñoz Fernández y Marta del Moral Vargas (eds.). Granada [España]: Comares.
- Houston, Stephen D.  
2018 *The Gifted Passage. Young Men in Classic Maya Art and Text*. Nueva Haven y Londres: Yale University Press.
- Houston, Stephen D. y David Stuart  
2001 “Peoling the Classic Maya Court”, *Royal Courts of the Ancient Maya. Volume One: Theory, Comparison, and Synthesis*, pp. 54-83, Takeshi Inomata y Stephen D. Houston (eds.). Boulder: Westview.
- Houston, Stephen D. y Patricia McAnany  
2003 “Bodies and blood: critiquing social construction in Maya archaeology”, *Journal of Anthropological Archaeology*, 22: 26-41.
- Houston, Stephen D. y Takeshi Inomata  
2009 *The Classic Maya*. Cambridge [Reino Unido]: Cambridge University Press.
- Jørgensen, Mads Skytte y Guido Krempel  
2014 “The Late Classic Maya Court of Namaan (La Florida, Guatemala)”, *Palaces and Courtly Culture in Ancient Mesoamerica*, pp. 91-109, Julie Nehammer Knub, Christophe Helmke y Jesper Nielsen (eds.). Oxford [Reino Unido]: Archaeopress (Pre-Columbian Archaeology, 4).
- Josserand, J. Kathryn  
2002 “Women in Classic Maya Hieroglyphic Texts”, *Ancient Maya Women*, pp. 114-151, Traci Ardren (ed.). Walnut Creek: AltaMira Press.
- Joyce, Rosemary  
2000 *Gender and power in Prehispanic Mesoamerica*. Austin: University of Texas Press.
- Krochock, Ruth J.  
2002 “Women in the Hieroglyphic Inscriptions of Chichen Itza”, *Ancient Maya women*, pp. 152-170, Traci Ardren (ed.). Walnut Creek: AltaMira Press.
- Landa, Fray Diego de  
1973 *Relación de las cosas de Yucatán*, Angel María Garibay K. (ed.), 10ª ed. México: Porrúa (Biblioteca Porrúa Historia, 13).

- Lévi-Strauss, Claude  
1969 *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós.
- Looper, G. Mathew y Thomas Tolles  
2000 *Gifts of the Moon. Huipil designs of the ancient Maya*. San Diego [California]: San Diego Museum Papers.
- Lounsbury, Floyd  
1984 “Glyphic Substitution: Homophonic and Synonymic”, *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*, pp. 167-184, John S. Justeson y Lyle Campbell (eds.). Albany: Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York at Albany.
- Lutz, Deborah  
2017 *El gabinete de las hermanas Brontë. Nueve objetos que marcaron sus vidas*. Madrid: [2015] Siruela.
- Matsumoto, Mallory E.  
2024 “Classic Maya deity concurrence: Brides, gods, and inter-dynastic ritual Exchange”, *Journal of Anthropological Archaeology*, 76: 1-14.
- Matsumoto, Mallory y Mary Kate Kelly  
2022 “Palabras tejidas. Las mujeres y la escritura maya durante el Periodo Clásico”, *XXXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021*, pp. 961-981, Bárbara Arroyo, Luis Méndez Salinas y Gloria Ajú Álvarez (eds.). Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal.
- Marcus, Joyce  
1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands: An Epigraphic Approach to Territorial Organization*. Washington, D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Martin, Simon  
2001 “Court and Realm: Architectural Signatures in the Classic Maya Southern Lowlands”, *Royal Courts of the Ancient Maya, Volume 1*, pp. 168-194, Takeshi Inomata y Stephen D. Houston (eds.). Boulder: Westview.  
2020 *Ancient Maya Politics. A Political Anthropology of the Classic Period 150-900 CE*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Martin, Simon y Nikolai Grube  
2008 *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Londres: Thames & Hudson.  
[2000]
- McAnany, Patricia A.  
2024 “Classic Maya Royal Courts, Gender, Personhood, and Moral Authority”, *Substance of the Ancient Maya. Kingdoms and Communities, Objects and Beings*, pp. 17-26, Andrew K. Scherer y Thomas G. Garrison (eds.). Albuquerque: University of New Mexico Press.

- McAnany, Patricia A. y Shanon Plank  
 2001 “Perspectives on Actors, Gender Roles, and Architecture at Classic Maya Courts and Households”, *Royal Courts of the Ancient Maya. Volume One: Theory, Comparison, and Synthesis*, pp. 84-129, Takeshi Inomata y Stephen D. Houston (eds.). Boulder: Westview.
- Miller, Mary Ellen  
 1993 “On the Eve of the Collapse: Maya Art of the Eighth Century”, *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, pp. 355-413, Jeremy A. Sabloff y John S. Henderson (eds.). Washington, D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.  
 1999 *Maya Art and Architecture*. Londres: Thames & Hudson.
- Montgomery, John  
 2000 [s. d.], *FAMSI*, <www.famsi.org>, [s. f. c., portal en mantenimiento].
- Nájera Coronado, Martha Ília  
 1997 “El umbral hacia la vida: el nacimiento entre los mayas contemporáneos”, tesis de doctorado en Historia. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- O’Neil, Megan E.  
 2012 *Engaging Ancient Maya Sculpture at Piedras Negras, Guatemala*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Ortega Muñoz, Allan y Patricia Olga Hernández Espinoza  
 2022 “Population Structure, Fertility, and Growth”, *The Routledge Handbook of Mesoamerican Bioarchaeology*, pp. 531-547, Vera Tiesler (ed.). Nueva York: Routledge.
- Parpal Cabanes Esther y Zoraida Raimúndez Ares  
 2024 “Las mujeres de Uhx Te’ K’uh en la corte palencana. Una nueva aproximación a través de sus representaciones”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 29 (1): 134-153.
- Pastrana Flores, Miguel  
 2014 “El corazón del hogar. Ensayo sobre la educación femenina entre los antiguos nahuas”, *Proyectos de Educación en México: perspectivas históricas*, pp. 23-42, Joaquín Santana Vela y Pedro Urquijo Torres (coords.). Morelia: Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia.
- Prager, Christian  
 1997 “Notes on Maya Hieroglyphic Texts in the Codices: Part I”, *Yumtzilob*, 9 (1): 29-44.
- Proskouriakoff, Tatiana  
 1960 “Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala”, *American Antiquity*, 25 (4): 454-475.

- 1961 "Portraits of Women in Maya Art", *Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology*, pp. 81-99, Samuel K. Lothrop (ed.). Cambridge [Estados Unidos]: Harvard University Press.
- Polyukhovych, Yuriy y Ángel Sánchez Gamboa  
 2024 "Corpus de los monumentos escultóricos de Palenque", *Monumentos escultóricos de Palenque*, pp. 66-526, Martha Cuevas García, Arnoldo González Cruz y Luz de Lourdes Herbert (coords.). México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Pomeroy, Sarah B.  
 2020 *Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la Antigüedad clásica*, Ricardo [1975] Lezcano Escudero (trad.). Madrid: Akal.
- Quiñones Cetina, Lucía y José Gamboa Cetina  
 2014 "Alianzas matrimoniales entre los mayas prehispánicos", *Mujeres en tierras mayas. Nuevas miradas*, pp. 17-37, Georgina Rosado Rosado y Celia Rosado Avilés (eds.). Mérida [Yucatán, México]: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Reese-Taylor, Kathryn, Peter Mathews, Julia Guernsey y Marlene Fritzler  
 2009 "Warrior Queens among the Classic Maya", *Blood and Beauty: Organized Violence in the Art and Archaeology of Mesoamerica and Central America*, pp. 39-72, Heather Orr y Rex Koontz (eds.). Los Ángeles: Cotsen Institute of Archaeology Press, University of California.
- Reyes, Georgina, Vera Tiesler, Andrea Cucina y Thelma Sierra  
 2006 "Paleopatología Infantil de Xcambó, Yucatan", *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 14 (2): 461-469.
- Sahagún, Fray Bernardino de  
 2001 *Historia general de las cosas de la Nueva España*, 2 vols., Juan Carlos Temprano (ed.). Madrid: Dastin (Crónicas de América, 23-24).
- Salisbury, Joyce E.  
 2001 *Encyclopedia of Women in the Ancient World*. Santa Bárbara [California]: ABC-CLIO.
- Schele, Linda y David Freidel  
 1999 *Una selva de reyes. La sombrosa historia de los antiguos mayas*. México: Fondo de [1990] Cultura Económica.
- Schele, Linda y Mary Ellen Miller  
 1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. ForthWorth: Sotheby's and Kimbell Art Museum.
- Schele, Linda y Peter Mathews  
 1991 "Royal visits and other intersite relationships among the Classic Maya", *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, pp. 226-252, T. Patrick Culbert (ed.). Cambridge [Reino Unido]: Cambridge University Press.

- Sekacheva, Daria  
2025 "La casa noble de Huuxte K'uh: un linaje no real en el reino de Baakal-Palenque", *The Mayanist*, 6 (2): 43-56.
- Sierra Sosa, Telma, Allan Ortega Muñoz y Andrea Cucina  
2022 "The Community of Xcambó, a Classic-Period Maya Port in the Yucatan Peninsula", *The Routledge Handbook of Mesoamerican Bioarchaeology*, pp. 290-305, Vera Tiesler (ed.). Nueva York: Routledge.
- Stone, Andrea J.  
2011 "Keeping Abreast of the Maya: A Study of the Female Body in Maya Art", *Ancient Mesoamerica*, 22 (1): 167-183.
- Stuart, David  
1985 "Inscription on Four Shell Plaques from Piedras Negras, Guatemala", *Fourth Palenque Round Table, 1980. Palenque Round Table Series 4*, pp. 175-183, Elizabeth P. Benson (ed.). San Francisco [California]: Pre-Columbian Art Research Institute.  
1997 "Kinship Terms in Maya Inscriptions", *The Language of Maya Hieroglyphs*, pp. 1-11, Martha Macri y Anabel Ford (eds.). San Francisco [California]: Pre-Columbian Art Research Institute.  
2011 *The Order of Days. The Maya World and the Truth about 2012*. Nueva York: Random House.
- Stuart, David e Ian Graham  
2003 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, vol. 9, part 1. Cambridge [Massachusetts]: Peabody Museum.
- Teufel, Stefanie  
2004 "Die Monumentalskulpturen von Piedras Negras, Petén, Guatemala: Eine hieroglyphische und ikonographisch-ikonologische Analyse", tesis de doctorado en Filosofía. Bonn: Rheinischen Friedrich-Wilhelms-Universität.
- Tiesler, Vera, Andrea Cucina, Thelma Sierra, Marlene Falla y Richard Meindl  
2005 "Comercio, dinámicas biosociales y estructura poblacional del asentamiento costero de Xcambó, Yucatán", *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 13: 365-372.
- Tyldesley, Joyce  
1998 *Hijas de Isis. La mujer en el Antiguo Egipto*. Barcelona: Martínez Roca.  
[1994]
- Vázquez López, Verónica Amellali  
2017 "Pact and Marriage: Sociopolitical Strategies of the Kanu'l Dynasty and its Allies during the Late Classic Period", *Weaving Histories: Women in Mesoamerican Culture, Society and Politics*, pp. 9-48, Monika Banach, Christophe Helmke y Jarosław Żrałka (eds.). Cracovia: Polish Academy of Arts and Sciences, Jagiellonian University, Institute of Archaeology.

Vega Villalobos, María Elena

- 2017 *El gobernante maya. Historia documental de cuatro señores del periodo Clásico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- 2018 “Señoras del linaje: un acercamiento a las mujeres y al gobierno maya en el periodo Clásico Tardío”, *El gobernante en Mesoamérica: representaciones y discursos del poder*, pp. 85-120, María Elena Vega y Miguel Pastrana (eds.). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- 2024 “Mujeres, linaje y nobleza local en Yaxchilán”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 29 (1): 154-175.
- 2025a “La señora 'Ix K'ab'al Xook: un ejemplo de proclamación dinástica en Yaxchilán”, *Memorias del XXXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2024*, pp. 1075-1083, Gloria Ajú Álvarez, Luis Méndez Salinas y Lorena Paiz Aragón (eds.). Guatemala: Asociación Tikal.
- 2025b “Un vestido para la reina. Mujeres y producción textil en el Clásico maya”, ponencia presentada en el *XXXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, del 21 al 25 de julio. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

Vidal Lorenzo, Cristina y Esther Parpal Cabanes

- 2023 “El simbolismo en los vestidos de las reinas mayas durante el periodo Clásico. El caso de la reina Ix Lachan Unen Mo' de Tikal”, *Tejiendo imágenes. Homenaje a Victòria Solanilla Demestre*, pp. 375-386, Catalina Simmonds Caldas y Marina Valls i García (eds.). Lincoln [Nebraska]: Zea Books.

Zender, Marc

- 2002 “The Toponyms of El Cayo, Piedras Negras, and La Mar”, *Heart of Creation: The Mesoamerican World and the Legacy of Linda Schele*, pp. 166-184, Andrea Stone (ed.). Tuscaloosa: University of Alabama Press.